



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

**Un detective *hard-boiled* a la mexicana: Héctor
Belascoarán Shayne, de Paco Ignacio Taibo II**

T e s i s

Que para obtener el título de
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta:

Jaime Gabriel Oropeza Borja

Asesor:

Dr. José María Villarías Zugazagoitia

México, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	1
1. De la literatura policial al <i>hard-boiled</i>	6
1.1 La literatura policial clásica.....	6
1.2 El <i>hard-boiled</i>	13
2. La invención de Héctor Belascoarán Shayne.....	31
2.1 De ingeniero a detective independiente.....	34
3. Los métodos de Belascoarán y compañía.....	52
Conclusiones.....	69
Bibliografía.....	73

Introducción

Estudiar la literatura policial —género de límites ambiguos y múltiples divisiones— es trabajar con obras alabadas por muchos y juzgadas constantemente por la crítica como un mero entretenimiento; textos que son tratados como “infraliteratura”, pero que tienen una cantidad elevada de lectores entusiastas. En palabras de Mempo Giardinelli, se habla de: “una especie de hijo ilegítimo de la literatura ‘seria’”.¹

La popularidad de las historias policiales es tal que autores de la talla de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares publicaron en su tiempo relatos de este tipo bajo el seudónimo “Honorio Bustos Domecq”. Asimismo, Alfonso Reyes escribió “La novela policial”, ensayo encontrado en *Los trabajos y los días* en el que centra sus reflexiones sobre este género, y concluye: “Interés de la fábula y coherencia en la acción. Pues ¿qué más exigía Aristóteles? La novela policial es el género clásico de nuestro tiempo”.² Javier Marías, en el primer volumen de *Tu rostro mañana* (titulado *Fiebre y lanza*), ha comentado el desprecio que se tiene a la novela policiaca y cómo sus detractores son en secreto ávidos lectores e incluso autores de ella. Estos ejemplos, entre otros, muestran que el interés entre

¹ Mempo Giardinelli, *El género negro. Ensayos sobre literatura policial*, p. 13.

² Alfonso Reyes, “Sobre la novela policial”, en *Obras completas IX*, p. 461.

los escritores y críticos de habla hispana por la literatura policial está presente desde hace tiempo.

Desde su génesis con Edgar Allan Poe y sus cuentos "Los asesinatos de la calle Morgue", "La carta robada" y "El asesinato de Marie Roget", el género no ha dejado de cambiar. Su evolución ha permitido que se nutra de los elementos de la vida cotidiana, por lo que "tiene las mejores posibilidades de reseñar los conflictos político-sociales de nuestro tiempo".³ Los estudiosos de la literatura debemos prestarle mayor atención y realizar análisis rigurosos y críticos sobre este género en apogeo.

Una de las ramas de la literatura policial más cultivadas en los últimos años es el género negro, llamado *hard-boiled* por los angloparlantes. Al investigar su historia se presentan opiniones encontradas sobre su origen: por ejemplo, Stephen Mertz asegura que Carrol John Daly es el verdadero fundador del género,⁴ mientras que Mempo Giardinelli afirma que inicia con Dashiell Hammett.

En español, el surgimiento del nombre se remonta a la *Série noire* francesa de 1945, creada por Marcel Duhamel, quien denominó "negras" a las novelas aparecidas en la revista *Black Mask* —Estados Unidos, años veinte— en donde publicó el escritor Dashiell Hammett; él y Raymond Chandler son considerados como los fundadores de la

³ Giardinelli, *op. cit.*, p. 13.

⁴ Stephen Mertz, "In defense of Carrol John Daly", en *Black Mask Magazine An American Classic*. Disponible en: <http://bit.ly/w0ybQi>.

literatura negra. No obstante, el término en inglés *hard-boiled* es el más usado entre los críticos de esa lengua.

Pese a las disputas expuestas con anterioridad, podemos encontrar ciertos elementos característicos del *hard-boiled*, mismos que se pretenden acotar y revisar en este estudio. Cabe señalar que en cada lugar donde ha surgido, el género ha tenido cambios y reinterpretaciones. Cada país tiene problemas sociales, políticos y económicos distintos, que son el material básico para el autor de novela *hard-boiled*.

En Hispanoamérica, el *hard-boiled* tiene una tradición corta comparada con la de Estados Unidos, país donde surgió. En el caso de México, puede hablarse de autores pioneros como Rodolfo Usigli (*Ensayo de un crimen*) y Rafael Bernal (*El complot mongol*), quienes fueron de los primeros en publicar textos del género policial clásico y *hard-boiled*, respectivamente; y de autores que lo popularizaron, como Paco Ignacio Taibo II con la serie Belascoarán Shayne, que ha mantenido una base de seguidores constante.

Existen estudios de novela policial y negra en lengua española: gente como Miguel Rodríguez Lozano, José Colmeiro, Mempo Giardinelli e Ilán Stavans —por mencionar sólo algunos— han estudiado la vertiente mexicana y española de esta producción. La cantidad de trabajos en los que se realiza un análisis pormenorizado de las obras es poca.

Al hacer estudios sobre la novela *hard-boiled* (negra) de cada país, se puede lograr una caracterización del género para cada uno de ellos. Por ejemplo, Giardinelli hace una distinción temática entre lo publicado en Estados Unidos y Latinoamérica.

Las aventuras del detective mexicano de Taibo II, Héctor Belascoarán Shayne, se han convertido ya en referencia obligada para aquel que estudie la narrativa policiaca mexicana. Las obras de este autor español-mexicano se han criticado desde la perspectiva política;⁵ también desde su intento por crear un nuevo género: el neopoliciaco.⁶ Existen, además, trabajos que buscan hacer una caracterización de Belascoarán, como la tesis de Erika Lancheros, quien lo aborda desde la perspectiva teórica de la ironía.⁷

El objetivo de este trabajo es analizar la génesis y evolución que tiene el detective de Taibo II, Héctor Belascoarán Shayne, comparándolo con el canon de los autores clásicos norteamericanos de novela *hard-boiled*. Me refiero, por supuesto, a las propuestas de Dashiell Hammett y Raymond Chandler.

⁵ Vid. Patricia Cabrera López, *Una inquietud de amanecer, literatura y política en México, 1962-1984*, 2006.

⁶ Miguel Rodríguez Lozano, "Huellas del relato policial en México". Disponible en: <http://bit.ly/sFmiXb>.

⁷ Erika Lancheros, *El detective Héctor Belascoarán Shayne, un héroe sin atributos o los dones de la ironía. Análisis de la construcción del personaje en la serie policiaca de Paco Ignacio Taibo II*, 2008.

¿Por qué realizar un análisis exclusivamente del protagonista de una serie? Como apunta Raymond Chandler en *The Simple Art of Murder*, el detective es la figura central del género y, en el caso de Taibo II, la serie gira en torno de Héctor Belasocarán Shayne; además, no se han llevado a cabo suficientes estudios sobre su popular detective.

En el primer capítulo se mostrará un panorama de la literatura policiaca, las bases teóricas del género y su diferencia con el *hard-boiled*. Para el segundo capítulo se realizará un análisis de la construcción -origen y desarrollo- de Belascoarán Shayne, como aparece en las novelas *Días de combate*, *Cosa fácil*, *No habrá final feliz* y *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia*. En el tercer capítulo se hablará de los métodos que utiliza el detective de Taibo para resolver sus casos y la importancia que tienen los personajes que lo rodean.

1. De la literatura policial al *hard-boiled*

En este capítulo se hará un recuento sobre la historia del género, desde el origen de la literatura policial clásica hasta el *hard-boiled*. En el camino, se comentará la confrontación entre estos conceptos y los propuestos en las novelas que se revisa en este estudio, para dar entrada a los cuestionamientos formales.

Al hablar del género policiaco, resulta complicado ajustarse a la terminología. Tan sólo en español tenemos los denominadores literatura policial, literatura policiaca, literatura de detectives y literatura de crimen; y en inglés: *crime fiction*, *detective fiction*, *hard-boiled* y *noir* (que en realidad es un término francés y constituye un subgénero que se desprende del *hard-boiled*), por mencionar algunos. Nos encontramos, como afirman Boileau y Narcejac, con que "se ha intentado inútilmente definir la literatura policial".⁸ Sin embargo, aunque el género es de límites ambiguos, podemos establecer algunos a través de su historia.

1.1 La literatura policial clásica

Aunque se han rastreado textos en los que aparece el crimen como un elemento importante (por ejemplo un manuscrito chino del siglo XVIII llamado *Tres casos criminales*

⁸ Pierre Boileau y Thomas Narcejac, *La novela policial*, p. 13.

resueltos por el juez TI),⁹ críticos como David Lehman¹⁰ comentan que Edgar Allan Poe es la figura más importante en la historia del género policial. En 1841, Poe publicó el cuento "Los asesinatos de la Calle Morgue" en la *Graham's Magazine* de Filadelfia, Estados Unidos; posteriormente, siguió la publicación de "El misterio de Marie Roget" en 1842 —narración basada en un crimen real— y "La carta robada", en 1849. En estos tres relatos, Auguste Dupin es el protagonista, siempre acompañado de su amigo, el narrador anónimo de estas historias. En palabras de Lewis D. Moore, "*Edgar Allan Poe is generally recognized as the father of the detective story. In the three tales featuring C. Auguste Dupin, Poe introduces many of the genre's identifying traits*".¹¹ Asimismo, David Lehman declara que los críticos concuerdan en que Poe es la figura más importante en la historia del género. La razón es que con estas historias se sientan las bases de la literatura policial clásica:

un investigador astuto; un amigo de pocas luces que lo acompaña y ayuda a dar brillo al investigador; una deducción larga, compleja y perfecta, sin fallas, por medio de la cual se 'soluciona' el caso (en realidad, un problema), y la inteligencia superior del detective frente a la burocrática de los miembros de la corporación policial.¹²

⁹ Mempo Giardinelli revisa brevemente alguno de los otros posibles orígenes del género en "Los precursores. La prehistoria del género negro", *op. cit.*, p.16.

¹⁰ Vid. David Lehman, *The Perfect Murder: A Study in Detection*, 2000.

¹¹ "Edgar Allan Poe es reconocido generalmente como el padre de la historia de detectives. En los tres relatos en que aparece C. Auguste Dupin, Poe introduce muchas de las características del género", Lewis D. Moore. *Cracking the Hard-boiled Detective*, p. 7. **Todas las traducciones a lo largo del estudio son mías.**

¹² Apud Mempo Giardinelli, *op. cit.*, p. 56.

Esta característica acompañará al género hasta nuestros días, pues el detective es siempre este personaje que sobresale de entre los demás investigadores, y en el caso que nos ocupa, Belascoarán no será una excepción.

Existen otros elementos que Poe aportó a la estructura del relato policial y uno de ellos es el lugar donde ocurren estas narraciones: la ciudad. Al elegir París, "the center of a reviving nation that dominated european culture in literature and art",¹³ Poe enmarca el género en un contexto urbano e introduce "the city as a place of darkness"¹⁴ pues ahí es donde ocurre el crimen.¹⁵ Taibo II elegirá, muchos años después, a la ciudad de México como escenario inicial para la saga de Belascoarán, aunque sus aventuras lo lleven después a Acapulco, la frontera norte de México y Madrid.

En *Crime Fiction. The New Critical Idiom*, John Scaggs afirma que en "Los asesinatos de la calle Morgue" se combina ciertos elementos góticos con el racionalismo de una época postilustración y está de acuerdo con Dorothy L. Sayers en que la literatura policial se encuentra situada en un contexto urbano porque las fuerzas policiales fueron creadas cuando se escribió este relato: "Poe's choice of

¹³ "El centro de una nación renaciente que dominó la cultura europea en la literatura y el arte". Lewis D. Moore. *Op. cit.*, p. 8.

¹⁴ "La ciudad como un lugar de oscuridad". *Idem.*

¹⁵ Cabe señalar que aunque Poe propone el ambiente urbano para sus narraciones, autores posteriores de relatos policiales clásicos llevarían el crimen a otros lugares, como casas alejadas en el campo.

setting emphasises Sayer's claim that the development of detective fiction depended on the establishment of effective police forces".¹⁶ En este entorno urbano surge el detective: "In the city with professional police, the fictional private detective emerges".¹⁷

Auguste Dupin, detective *amateur*, es la figura central en estos cuentos de Poe, y aunque el autor no dedica muchas líneas a caracterizarlo, proporciona los elementos más importantes: sabemos que el personaje fue miembro de una familia acomodada, la cual por una serie de eventos desafortunados cayó en una posición humilde, por lo que se conforma con satisfacer las necesidades básicas para vivir; Dupin posee el título de Chevalier (caballero de la legión de honor). Conoce a su amigo y narrador de la historia por accidente en una librería cuando ambos estaban buscando un libro raro. Su pasatiempo es solucionar enigmas y tiene una muy buena capacidad deductiva. El personaje no presenta una caracterización compleja, pero estos rasgos lo identifican como la persona ideal para esclarecer el crimen. Estas características del personaje de Poe marcaron la pauta para el resto de los detectives en la historia del género y cada autor ha modificado estas propuestas para crear sus propios detectives.

¹⁶ "La elección de escenario de Poe enfatiza la declaración de Sayer de que el desarrollo de las historias de detective dependieron del establecimiento de fuerzas policiales efectivas", John Scaggs, *Crime Fiction*, 2008, p. 19.

¹⁷ "En una ciudad con policía profesional, surge el detective privado ficticio", Lewis D. Moore, *op. cit.*, p. 8.

Auguste Dupin tiene un pasado misterioso, no sabemos nada de él hasta que empieza a vivir con el narrador. Según Lewis D. Moore, este misterio es un ingrediente que sobrevive hasta la literatura *hard-boiled*, de la que se hablará más adelante, y para el caso de Héctor Belascoarán Shayne, la ruptura con su pasado es un elemento importante. En el inicio, concuerda con la propuesta de Poe del detective *amateur*, pero la construcción que hace Taibo II es muy distinta. Para *Días de combate* pareciera que el protagonista, aunque tiene una muy buena intuición sobre lo que quiere lograr, no se encuentra muy cómodo con la labor detectivesca, requiere de un gran esfuerzo para solucionar el caso; contrasta con Dupin quien, aunque *amateur*, se sabe capaz de resolverlo.

Otra característica introducida por Edgar Allan Poe según Lewis D. Moore es el *detective duo*, conformado por Dupin y su amigo. La narración en primera persona, la voz del compañero, caracteriza al detective: conocemos a Dupin a través del narrador. Así, "each narrator explains the manner in which he came to live with his detective friend".¹⁸ Este rasgo subsistió en autores como Arthur Conan Doyle: se presenta a Sherlock Holmes a través de los ojos de Watson.

¹⁸ "Cada narrador explica la manera en que llegó a vivir con su amigo detective", *Ibid.*, p. 11.

Conforme el género se expandió, creció en popularidad y fue cultivado por otros, las propuestas de Poe se modificaron a gusto de los escritores, pero sirvieron como la base.

Los escritores compatriotas de Poe no hicieron mucho caso a la propuesta de la narrativa policial, pero en Europa sí hubo una mejor respuesta. En Inglaterra destacó un escritor muy bien informado de la obra de Poe, Arthur Conan Doyle, creador de, quizá, uno de los detectives privados más famosos hasta ahora: Sherlock Holmes. Aunque en lengua española hablamos de literatura policial o policiaca, el nombre anglosajón del género *detective story* o *detective fiction*, que traducido de una manera literal sería "historia de detective" o "relato de detective", resalta al investigador como figura fundamental para el género. En *El estudio en escarlata* (1887), primera novela en que aparece Sherlock Holmes, Conan Doyle realiza una descripción más pormenorizada de su detective que la realizada por Poe para Dupin. Físicamente, Holmes es alto, delgado, irónico, excéntrico y, sobre todo, muy inteligente. Además, es adicto a la cocaína y a la morfina. Muy importante, de boca del Dr. Watson, el eterno compañero de aventuras de Holmes, nos enteramos de los conocimientos y habilidades físicas del personaje. Sir Arthur Conan Doyle se dio a la tarea de crear un personaje que llegó a ser parte del imaginario colectivo. Holmes es ejemplo de lo

importante que resulta para el género policial la creación de un detective entrañable, con sus manías, virtudes y defectos.

Sir Arthur Conan Doyle popularizó este género literario, pero hubo otros autores ingleses que lo cultivaron y formaron una "escuela inglesa de literatura policial". Entre ellos se encuentra Gilbert Keith Chesterton, creador del padre Brown, personaje contrario a Holmes: Brown es intuitivo, no deductivo, rechoncho, de apariencia ingenua, siempre lleva consigo un enorme paraguas y utiliza su inteligencia para interpretar la personalidad de los individuos y resolver los casos.

Resulta indispensable mencionar también a Agatha Christie, autora del famoso detective belga Hércules Poirot, con su cabeza en forma de huevo, siempre pulcro y bien vestido, con los bigotes engominados con las puntas hacia arriba, famoso exmiembro de la policía. Su primera aparición fue en *El misterioso caso de Styles* (1920), aunque las novelas más populares protagonizadas por Poirot son *El asesinato de Roger Ackroyd* (1926) y *Asesinato en el Orient Express* (1934).

Se ha mencionado aquí la importancia de la escuela inglesa, de algunos de sus escritores y detectives, pero el género apareció también en otros lugares. Un ejemplo es Francia, donde destacan autores como Emile Gaboriau con *El caso Lerouge* (1866).

Pese a que la producción y popularidad del género policiaco era sumamente alta, parecía caer siempre en la fórmula del "cuarto cerrado" o crimen sin solución aparente, narraciones cuyo objetivo central era mostrar un crimen y su esclarecimiento. Ilán Stavans habla de una fórmula del género, cuya síntesis sería: mantener el suspenso en la resolución del crimen, uso de una técnica tradicional del discurso con narraciones lineales, utilizar personajes arquetípicos y siempre llegar a la solución del enigma.¹⁹

1.2 El *hard-boiled*

Tiempo después el género regresó a su lugar de origen, Estados Unidos, pero en ese regreso los textos cambiarían radicalmente.²⁰ El resurgir del nuevo género policial se dio en 1920, la década de la prohibición del alcohol en Estados Unidos y el gobierno del presidente Roosevelt. El crimen en las ciudades iba en aumento y ocurrió la Gran Depresión de 1929; los obreros desempleados encontraron refugio en el crimen, y la violencia en las calles creció. Los criminales se organizaron en mafias y guerrillas, y surgieron hombres como Al Capone y el contrabando de alcohol (*bootleging*). En esta época turbulenta circularon unas revistas llamadas *pulps*, cuyo nombre proviene del

¹⁹ Vid. Ilán Stavans, "ABC o La fórmula", en *Antihéroes. México y su novela policial*, p. 43.

²⁰ Vid. Ilán Stavans, "Breve recuento histórico", *op. cit.*, pp. 49-57.

papel barato de pulpa que se utilizaba para su impresión. En ellas se publicaban historias de aventuras y ciencia ficción, se hablaba de personajes como Tarzán o El Zorro; se trataba pues de literatura dirigida a los estratos populares.

Uno de estos *pulps* se llamó *Black Mask (Máscara negra)* y apareció por primera vez en 1920. El nombre de la publicación provenía de la tradición de los héroes de la época, como El Zorro, que usaban máscaras o antifaces.²¹ En esta revista, Dashiell Hammett publicó una novela fundamental para la historia de la literatura policial: *Cosecha roja* (1929), en la que se cuenta la historia de un detective de San Francisco, el *Continental Op* de cuyo nombre nunca nos enteramos, que es llamado a Personville (apodada "Poisonville", "ciudad del veneno") por el responsable de los periódicos de dicha ciudad para liberarla de los delincuentes que la dominan; el resultado de la investigación es un exceso de violencia que termina en una masacre. Esta literatura que adoptó pronto el nombre de *hard-boiled* es denominada en español "literatura negra" o "novela negra" por dos factores: el *pulp* en el que apareció por primera vez, *Máscara negra*, y porque para 1945 un francés llamado Marcel Duhamel publicó una colección de este tipo de narraciones llamada *Série Noire* (negra) y se adoptó dicho nombre para el género. John Scaggs afirma:

²¹ Vid. John Scaggs, *op. cit.*, p.57.

"the term 'hard-boiled', meaning 'tough' or 'shrewd', came to describe the hero of a type of detective fiction that developed in the United States in the interwar period".²²

Aunque ya existían atisbos de la literatura *hard-boiled* con autores como Carrol John Daly y su detective Race Williams en 1923, *Cosecha roja* es la novela que popularizó el género y cambió el panorama de la literatura policial; el tema ya no sería únicamente resolver el enigma, sino hablar de la brutalidad, el sexo, la violencia, el crimen y la corrupción, en especial de las clases adineradas. Los lugares de la narración ya no eran las ciudades europeas como Londres o Francia, sino los muladares, los basureros, las calles y callejones oscuros, los prostíbulos y demás lugares sórdidos.

Otra publicación importante de Hammett que muestra características del *hard-boiled* es *El halcón maltés* (1930) con el detective Sam Spade, immortalizado en el cine por el actor Humphrey Boggart en la película homónima y donde el protagonista se ve inmiscuido en la búsqueda de una escultura de gran valor.

En el género *hard-boiled* el crimen es importante pero el esclarecimiento de éste no es la parte central: resulta más importante exaltar la violencia con que se ha cometido que lo complicado que ha sido llegar a encontrar al

²² "El término 'hard-boiled', que significa 'duro' o 'astuto', vino a describir al héroe de un tipo de historia de detective que se desarrolló en los Estados Unidos en el periodo de entreguerras", John Scaggs, *op. cit.*, p. 55.

culpable (o lo ingenioso que ha sido el criminal). Los detectives *hard-boiled* ya no son los personajes que se codean con los ricos a la manera de Poirot y que resuelven el misterio con su inteligencia deductiva al estilo de Sherlock Holmes, sino que son rudos, cínicos, desencantados y violentos. Son más inteligentes que el resto de los policías, pero su fuerza y habilidad como hombres de acción es más importante. Para obtener pistas que les ayuden a resolver el caso, los detectives *hard-boiled* entran al bar en el que se reúnen los criminales, patean la puerta y los golpean hasta sacarles la información. Contrario a la moral inquebrantable de un Padre Brown, el detective de estas novelas no duda en acostarse con la chica que lo ha contratado o con la esposa de su mejor amigo (como Sam Spade): poseen una moral personal que siguen rígidamente y que muchas veces no está sujeta al canon social.²³ Además, como apunta Lee Horsley en *The noir thriller*: "*Protagonists tend to be isolated and estranged, existing on the margins of society and, as outsiders, capable of seeing with a satirist's eye*".²⁴

El término *noir(e)*, que significa negro en francés, es utilizado entre los anglosajones para referirse a un tipo de literatura que se desprende del *hard-boiled* y que tiene características propias: la melancolía, un tono mucho más

²³ Vid. Lee Horsley, *The Noir Thriller*, p.24.

²⁴ "Los protagonistas tienden a estar aislados y alejados, existiendo en los márgenes de la sociedad y, como persona de fuera [outsider], son capaces de ver con un ojo satírico", *Ibid.*, p.23.

oscuro o lúgubre, sordidez y fatalismo; además, el protagonista frecuentemente es una persona que se ve inmiscuida en un crimen o problema sin ser culpable, se habla de injusticia y de sensaciones abrumantes. Uno de sus exponentes es el norteamericano James M. Cain, con su famosa novela *El cartero siempre llama dos veces* (1940). Es común que se utilice indistintamente los términos *noir(e)* y *hard-boiled* dado que tienen características en común y a veces se mezclan; esto es, puede haber *hard-boiled noir* (o viceversa), como es el caso del novelista norteamericano James Ellroy. Si la rudeza, violencia y las escenas de acción son afines al *hard-boiled*, el sentimiento de fatalidad es fundamental en el *noir(e)*.²⁵

En la serie Belascoarán hay ocasiones en que tanto *hard-boiled* como *noir(e)* están presentes, con sus respectivas diferencias para el caso mexicano. Así, aunque existe el término hispano "novela negra" para referirse al género, no todas las novelas *hard-boiled* son negras, por lo que el término es más bien impreciso y se ha mantenido por costumbre. Se considera que la terminología anglosajona captura mejor las características del género, al hacer referencia a lo duro y la rudeza, a pesar de que en español los utilizamos indistintamente.

²⁵ Mathew Baldwin, "Research Day: The Difference Between Noir and Hardboiled" en *Defective Yeti*. Disponible en: <http://www.detectiveyeti.com/archives/002167.html>

Es importante definir también el concepto del *private eye*, pues es el personaje arquetípico del *hard-boiled*.²⁶ En "The private eye", Dennis Porter afirma, entre otras cosas, que este término se refiere a un hombre que no trabaja dentro de una organización, es un ojo (*eye*) que no confía en otro y que tiene permiso para ver y, también, un ojo a sueldo. Lewis D. Moore, por su parte, dice que los orígenes del detective *hard-boiled* lo llevan a formar un código propio, como el propuesto por Chandler en un inicio. Moore se refiere, por supuesto, a esta parte del ensayo de Chandler "The Simple Art of Murder":

Down these mean streets a man must go who is not himself mean, who is neither tarnished nor afraid. The detective in this kind of story must be such a man. He is the hero, he is everything. He must be a complete man and a common man and yet an unusual man. He must be, to use a rather weathered phrased, a man of honor, by instinct, by inevitability, without thought of it, and certainly without saying it. He must be the best man in his world and a good enough man for any world.²⁷

Aunque Chandler propone en estas líneas un código del detective, los autores modifican, voltean y toman lo que necesitan según sus necesidades y conveniencia; el caso de Paco Ignacio Taibo II no es la excepción. Como muestra, esta idea del detective caballeresco, de moral inquebrantable, concuerda perfectamente con el Phillip

²⁶ *Idem.*

²⁷ "Por estas calles mezquinas debe ir un hombre que no lo es, que no está ni manchado ni asustado. El detective en este tipo de historia debe ser así. Él es el héroe, él es todo. Debe ser un hombre completo, común y sin embargo inusual. Debe ser, para usar una frase gastada, un hombre de honor, por instinto, por inevitabilidad, sin pensarlo, y ciertamente sin decirlo. Debe ser el mejor hombre en su mundo y uno suficientemente bueno para cualquier mundo". Raymond Chandler, "The Simple Art of Murder", en Frank Macshine (ed.), *Raymond Chandler. Later Novels & Other Writings*, p. 992.

Marlowe del propio Chandler, pero no con el *Continental Op* de Dashiell Hammett en *Cosecha Roja*. No obstante, la cita anterior sirve como un punto de partida y está presente en la mayoría de los escritores.

En el *hard-boiled*, el delito y el misterio siguen teniendo relevancia; sin embargo, lo más destacado de la obra es mostrar un enfoque realista, la violencia, la lucha contra un sistema económico y político corrupto, y la manera en que el detective lucha y convive en una sociedad oscura, violenta, corrupta y decadente. Aunque en el *hard-boiled* la solución del enigma ya no es la parte medular de la historia, el detective nos guía en la investigación del crimen y muestra los lugares sórdidos en que acontece: el crimen deja de suceder en el "cuarto cerrado", pasa de ser sólo un juego de ingenio y se convierte en una posibilidad, en un hecho verosímil que puede ocurrir en cualquier lugar.

Las escenas de acción en la novela negra son muy comunes, a diferencia del relato policial clásico donde son escasas. El detective *hard-boiled* representa una reacción al detective de la novela policiaca clásica inglesa, pues aquí sí se enfrenta directamente con los peligros de la investigación policial, trabaja y se mancha las manos con su trabajo. Es considerado un exiliado de la sociedad (como ya se ha mencionado), aunque también del sistema policial, al cual le tiene cierta antipatía pero con el que colabora cuando es necesario. Además, es el único con las

habilidades intelectuales y sobre todo físicas para resolver el caso (aunque en Belascoarán este último rasgo no es aplicable, como se verá más adelante). Según John Scaggs, los detectives de la literatura policial clásica son ricos, excéntricos o *amateurs*, a diferencia del detective *hard-boiled* que es un profesional que trabaja para sí mismo.²⁸ Nuevamente, Taibo II, con su personaje Belascoarán Shayne, propone un cambio con esta idea, pues aunque se autotitula "detective independiente", no parece preocuparle el recibir dinero por su trabajo.

Los detectives de la novela negra, rudos, groseros y agresivos fueron encabezados, después de Hammett, por Raymond Chandler,²⁹ creador del detective Phillippe Marlowe, con su relación de odio y amor con la ciudad de Los Ángeles, California, lugar en que se sitúan la mayor parte de sus aventuras. En "The Simple Art of Murder", este autor realiza una defensa y crítica de la *detective story*, argumentando que no es diferente a otro tipo de literaturas y caracterizándola como realista. Con este ensayo y sus "Twelve Notes on the Mystery Story", Chandler propone una ruptura con el relato policial clásico, diciendo que la literatura *hard-boiled* debe ser creíble. Según él, Poe, Conan Doyle y Christie escribieron misterios que no podrían

²⁸ John Scaggs, *op. cit.*, p.60.

²⁹ Entre sus obras destaca *The Big Sleep* (1939), *Farewell My lovely* (1940) y *The Long Goodbye* (1953).

engañar a un policía moderno, además de que desconocían los procedimientos policiacos.³⁰

Muchos otros autores han quedado grabados en la historia del género dentro de la escuela estadounidense de novela negra: Chester Himes, Ross MacDonalld, Jim Thompson u Horace McCoy. Sin embargo, Hammett y Chandler sentaron las bases del detective y la literatura *hard-boiled* y siguen en líneas generales las características expuestas en este capítulo, aunque el primero se caracteriza por utilizar más violencia que el otro, pues el agente de la Continental es visiblemente más agresivo que el Phillip Marlowe de Chandler: "Unlike the Op, Marlowe would never go 'blood-simple";³¹ aunque esto no niega que el segundo sea un hombre de acción. También es importante señalar que los primeros detectives *hard-boiled* sentaron las bases para los detectives posteriores:

As with many first novels and their writers, the early hard-boiled detectives set the stage and standards for later characters. Spade, Marlowe, Hammer and Archer will likely hover in the back of any writer who works in this genre.³²

Giardinelli enuncia elementos comunes al género y establece diferencias con la novela *hard-boiled* (aunque él la denomina "negra") en Latinoamérica. En el *hard-boiled*

³⁰ Raymond Chandler, "Twelve Notes on the Mystery Story", en Frank Macshine (ed.), *op. cit.*, p. 1004.

³¹ "A diferencia del detective de la Continental, Marlowe nunca hubiera elegido la 'opción sangrienta'".

³² "Como en muchas primeras novelas y sus escritores, los primeros detectives *hard-boiled* pusieron el escenario y los estándares para los siguientes personajes. Spade, Marlowe, Hammer y Archer estarán presentes detrás de cualquier escritor que trabaje en este género", Lee Horsley, *op. cit.*, p. 38.

estadounidense, el dinero se muestra como el núcleo generador de la corrupción. Se trata, también, de autores que a pesar de que critican el sistema, en el fondo creen en él. El detective posee un sentimiento de conciencia personal, no social, con el que considera que puede transformar a la sociedad. Estos escritores presentan la idea de que el mundo entero es su país, donde la violencia y la corrupción se muestran como males irremediabiles y naturales con los que batalla el detective. Afirma, también, que la narrativa policial estadounidense pertenece a un mundo definido por el desarrollo capitalista e industrial que desemboca en una sociedad de consumo poderosa pero profundamente racista. En ella, la primacía de individualismo sobre la colectividad está presente para poder transformar a la sociedad, donde la violencia y la corrupción aparecen como males irremediabiles y naturales. En la escuela estadounidense el dinero es el elemento fundamental del ascenso social y, al mismo tiempo, el principal generador de corrupción. Sin embargo, los autores que denuncian este hecho, en el fondo creen en el sistema y lo demuestran a través de sus detectives.

Para la producción latinoamericana de este género, Giardinelli propone características diferentes. Como inicio, los complejos y desdichas de los pueblos subdesarrollados están siempre presentes, razón por la que la represión y la crítica social y política son constantes,

pues no se confía en el sistema. El detective indaga sobre su identidad, pues hay un mestizaje en su caracterización (y en el caso de Belascoarán, este mestizaje es bastante peculiar: es un mexicano de origen vasco-irlandés). No es un héroe, pues no le importa el mérito individual. Si se comporta como tal, es ridiculizado o caricaturizado. El escritor latinoamericano de estas narraciones se convierte en un portavoz de aquellas minorías que no pueden denunciar las injusticias y no creen en el gobierno de su país; consideran que las diferencias abismales entre clases sociales son las generadoras de problemas. En estas obras es recurrente la aparición de la idea de la colectividad y el impulso social como transformador; se muestra también la violencia y la corrupción como males que no son irremediables: el detective busca, esperanzado, una solución para ellos.

Algunas de estas características podrán concordar con el detective de las novelas objeto de este trabajo, mientras que otras no: Belascoarán no es caricaturizado ni ridiculizado todo el tiempo, aunque sí se convierte ocasionalmente en un portavoz de las minorías. La violencia y la corrupción aparecen como males que no son irremediables, pues se enfrenta a ellos y triunfa; sin embargo, las consecuencias por tratar de solucionar los problemas son grandes, el personaje sabe lo anterior y por eso no confía en el sistema.

En México, la literatura policial tiene sus antecedentes a fines de la década de los treinta con la publicación de revistas y periódicos amarillistas de temas policiacos. Asimismo, hubo intentos de narrativa breve con autores como Antonio Helú, María Elvira Bermúdez, Rafael Bernal y Pepe Martínez de la Vega —este último de corte paródico—, cuyo interés era el relato policial clásico de cuarto cerrado.

En 1944, con la publicación de *Ensayo de un crimen* de Roberto Usigli, la novela policial da sus primeros pasos en nuestro país. Esta obra es narrada desde la perspectiva de Roberto de la Cruz, un personaje obsesionado con realizar un asesinato; en ella el esclarecimiento del crimen no es el centro de la narración, sino los intentos del criminal por culminar su acto.

Aunque no cumple estrictamente con las reglas de la novela policiaca clásica, en la obra de Usigli aparece un investigador: el exinspector Herrera, quien sigue muy de cerca al futuro criminal y que nunca lo acusa o intenta atraparlo. Por la inclusión de este personaje, se le considera como el primer intento de novela policiaca en el país.

Helú fundó en 1946 la revista *Selecciones policiacas y de misterio*, donde publicó a autores de diversas nacionalidades, entre ellos mexicanos. Con esto, se procuró realizar una difusión del género en México. Destaca también

la publicación en 1957 de *La obligación de asesinar*, colección de cuentos y número 79 de la serie "Policíaca y de misterio" de la editorial Novaro; recogió exclusivamente autores mexicanos y contó con un prólogo de Xavier Villaurrutia.

María Elvira Bermúdez, una de las primeras críticas de la literatura policíaca en México, publicó en 1955 la antología *Los mejores cuentos policíacos mexicanos*, donde reúne relatos de este género, de estilo clásico, escritos por sus contemporáneos. Es la creadora del detective Armando H. Zozaya, periodista honesto y astuto que aparece en la antología ya mencionada.

José Martínez de la Vega, de carácter más humorista, es el creador de Peter Pérez, detective de Peralvillo, aparecido en dos colecciones de relatos policíacos breves: *Humorismo en camiseta* (1946) y *Peter Pérez, detective de Peralvillo y anexas* (1952). Personaje sencillo de origen humilde, duerme en un petate con un ladrillo como almohada, utiliza disfraces y usa pipa y gorrita: resulta una parodia de Sherlock Holmes a la mexicana.

Estos antecedentes muestran historias que se introducen en el género de la literatura policial clásica. Aunque existen obras que preceden a Taibo II, éstas no parecen tener mayor influencia en su manera de hacer literatura policíaca. Sin embargo, el movimiento estudiantil de 1968 es el suceso que marca la literatura

mexicana de la segunda mitad del siglo xx. La preocupación social se refleja en muchos escritores mexicanos, quienes están mucho más abiertos a experimentar con géneros "extranjeros" para expresarse. Con este antecedente, Rafael Bernal publicó en 1969 *El complot mongol*, novela que marca el comienzo del género negro en México. Aunque posee tintes de novela de espionaje –subgénero que para motivos de este trabajo no se considerará dentro de la literatura policial– esta obra ya muestra elementos característicos de la novela *hard-boiled*. Su protagonista, Filiberto García, es un expistolero de la Revolución Mexicana de 1910 que posee un lenguaje duro y cínico; es un hombre violento que no duda en acuchillar a un atacante. Las escenas de acción en la novela son constantes.

Cuando *El complot Mongol* fue publicado sólo se vendieron 300 copias y pasó desapercibido. No obstante, autores como Taibo II y Rafael Ramírez Heredia recuperarían el valor de la novela como la primera incursión del género en México.

Paco Ignacio Taibo II, gran promotor de la literatura policiaca en México y España, publicó *Días de combate* en 1976 y creó al detective Héctor Belascoarán Shayne. Esta primera obra denota una fuerte influencia de Raymond Chandler y del español Manuel Vázquez Montalbán. Con ella, comienza la popularización de la novela negra en el país. Desde aquí, el panorama de la literatura policiaca negra

continúa con autores como Jorge Ibarguengoitia con *Las muertas* (1977) y *Dos crímenes* (1979); Rafael Ramírez Heredia, *Trampa de metal* (1979) y *Muerte en la carretera* (1985); y Juan Hernández Luna, *Naufragio* (1991) y *Tabaco para el puma* (1996), por mencionar sólo algunos, dado que la producción en el siglo xx fue en aumento y continúa en lo que va del siglo xxi. No obstante, nos detendremos en el autor cuya obra es objeto de este trabajo.

Escritor, periodista, historiador y activista político de origen español, nacido en Gijón, Asturias, el 11 de enero de 1949 y nacionalizado mexicano, Francisco Ignacio Taibo Mahojo -Paco Ignacio Taibo II- es el director y fundador del festival cultural La Semana Negra de Gijón y presidente de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos.

La familia de Paco Ignacio Taibo II es de filiación anarco-sindicalista. Su abuelo paterno, Benito Taibo, participó en la insurrección del Partido Socialista Obrero Español en 1934 y en la Guerra Civil Española de 1936. Su abuelo materno luchó contra la dictadura de Franco y falleció en un buque pesquero que fue hundido en batalla. En 1958, cuando Taibo II tenía nueve o diez años, su familia emigró con él a México, huyendo del franquismo.

Hijo del escritor y periodista Paco Ignacio Taibo I, comenzó muy joven su carrera intelectual: "Soy periodista desde los 15, lector obsesivo desde los cinco y logré

terminar mi primera novela, que nunca se publicó, a los 20".³³ Su vocación fue alimentada, según sus palabras, por un tío abuelo y por su padre, quien llegaba del periódico tarde en la noche y "en lugar de acostarse, ponía en la mesa del comedor periódicos y una toalla y sobre ellos su Olivetti y escribía una novela, tratando de hacer el menor ruido posible".³⁴

A temprana edad abrevó de los clásicos de la literatura infantil y juvenil del siglo XIX: Salgari, Dumas, Verne, Victor Hugo, Pardallán y Stevenson, por nombrar algunos. Posteriormente, en su juventud, las lecturas de autores policiacos ocuparon un lugar importante.

Taibo II se ha destacado por ser, desde muy joven, un luchador social desde muy joven. Cuenta Elena Poniatowska que en su adolescencia -tendría 15 años- trabajó alfabetizando obreros en Santa Clara, Ecatepec, quienes se encontraban en condiciones infrahumanas. La represión policial los sacó a punta de pistola del lugar porque alfabetizar "era pecado"; a pesar de esto, el joven "Pacoignacín" (como lo llama su madre, Maricarmen) regresó.

Realizó estudios de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México y de Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y fue profesor

³³ Paco Ignacio Taibo II en Ilan Stavans, "Olor a corrupción. Una conversación con Paco Ignacio Taibo II", *El Universal*, 9 junio de 1991, p.6.

³⁴ *Idem*.

en ambas instituciones; se sabe que estudió, además, sociología y literatura. También fue investigador y profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Activista político del movimiento de 1968, su rasgo más destacado siempre ha sido el afán transgresor y provocador. Elena Poniatowska lo describe como un personaje aguerrido y comprometido con el movimiento estudiantil, rebelde y agresivo contra la opresión del gobierno: "También pintaba bardas en la noche. Pensaba que nada era mejor que la injuria".³⁵

Orador en los barrios marginados y las fábricas, Taibo II ha estado en contacto con los estratos sociales bajos de manera constante. En repetidas ocasiones se ha dedicado a dar clases al aire libre; por ejemplo, impartió historia durante el plantón Zócalo-Reforma del movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador, posterior a las elecciones de 2006 en México en las que Felipe Calderón resultó electo presidente.

Su producción como narrador e historiador es muy vasta y ha recibido por ella muchos reconocimientos, entre los que destaca el premio Grijalbo de Novela en 1982 por *Héroes convocados*; el premio Hammet Internacional a la mejor novela policiaca en 1987 por *La vida misma*, en 1991 por *Cuatro manos* y en 1994 por *La bicicleta de Leonardo*; el

³⁵ Elena Poniatowska, "Paco Ignacio Taibo II", *La Jornada*, Cultura, 16 de enero de 2006. Disponible en: <http://bit.ly/vp6wo0>.

Internacional Planeta-Joaquín Mortiz en 1992 por *La lejanía del tesoro* y el Bancarella de Roma en 1998 por su biografía *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*. Además de estos premios, se ha reconocido su labor como escritor de guiones de televisión, cómics, reportajes periodísticos y ensayos.

Paco Ignacio Taibo II ha destacado en el ambiente narrativo sobre todo por sus novelas y cuentos policíacos, y, de manera más específica, por la serie de su famoso detective Héctor Belascoarán Shayne, que consta de 10 entregas: *Días de combate* (1976), *Cosa fácil* (1977), *No habrá final feliz* (1981), *Algunas nubes* (1985), *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia* (1989), *Amorosos fantasmas* (1989), *Sueños de frontera* (1990), *Desvanecidos difuntos* (1991), *Adiós Madrid* (1993) y *Muertos incómodos* (2004-2005), esta última escrita a cuatro manos en conjunto con el subcomandante Marcos y publicada por entregas en el periódico *La Jornada*.

La serie Belascoarán Shayne muestra, primero, la visión del autor sobre la ciudad de México —donde ha vivido la mayor parte de su vida—; posteriormente, brinda una perspectiva social acerca del país en que se desarrolla; por último, muestra la visión del autor respecto a lo que para él debería de ser la novela negra, elemento que se estudiará en este trabajo a través del protagonista de la serie.

2.La invención de Héctor Belascoarán Shayne

En la novela *hard-boiled* el detective protagonista es fundamental. A través de él podemos conocer las ideas que tiene el autor sobre el género. Para Paco Ignacio Taibo II éstas son el "neo-policíaco", término inventado por él y que hace referencia a narraciones caracterizadas por "la obsesión por las ciudades; una incidencia recurrente temática de los problemas del Estado como generador del crimen, la corrupción, la arbitrariedad política".³⁶ Miguel G. Rodríguez Lozano afirma que esta idea en realidad convence poco con el paso del tiempo,³⁷ aunque no brinda argumentos claros. Así, comparar este concepto con la obra y con el desarrollo de Héctor Belascoarán Shayne nos dirá qué tan congruente es Taibo II con su propuesta.

En primera instancia, la ciudad como escenario del género proviene desde sus inicios. En el primer capítulo de este trabajo se comentó que Poe sitúa las historias de Auguste Dupin en París, ciudad de suma importancia para la época en que se publicaron sus relatos. El análisis de la serie de Taibo II muestra que esta "obsesión por las ciudades" es la que tiene Belascoarán por la ciudad de México. La idea del "Estado generador del crimen" resulta

³⁶ Juan Domingo Argüelles, "Entrevista con Paco Ignacio Taibo II. El policíaco mexicano: un género hecho con un autor y terquedad", *Tierra adentro*, núm. 49, p. 14.

³⁷ Vid. Miguel Rodríguez Lozano, *op. cit.*, p.3.

una diferencia si nos atenemos a la propuesta de Giardinelli, en que los detectives norteamericanos en el fondo creen en el sistema, en su Estado, y, en cambio, los latinoamericanos no. La corrupción es un elemento constante en el género, tanto en su vertiente latinoamericana como norteamericana. La arbitrariedad política está presente desde *Cosecha roja*. Así, se puede afirmar que el concepto de neo-policíaco que propone Taibo II, aunque es aplicable a sus obras, no resulta una completa innovación respecto de la tradición del género. Más bien representa un esfuerzo por recontextualizar la novela *hard-boiled* para el escenario mexicano. Nos encontramos con una parodia desde el punto de vista propuesto por Linda Hutcheon, quien la define como una imitación que no se realiza a expensas de los textos parodiados, que no busca burlarse: la finalidad del autor es cambiar el contexto de la obra, "transcontextualizarla".³⁸ Así, para el caso de la saga de Belascoarán, tenemos un personaje que imita a los *private-eye* de la literatura *hard-boiled* quienes en lugar de encontrarse en el San Francisco de la década de 1920 o en Los Ángeles de 1930, se sitúan en la ciudad de México en la década de 1970, un lugar que opera con reglas distintas. Desde esta perspectiva de parodia, las obras hacen alusión

³⁸ Vid. Linda Hutcheon, "Defining parody" en *A theory of parody: The Teachings of Twentieth-Century Art Forms*, Champaign and Urbana: University of Illinois Press, 2001, p. 30.

directa a la tradición del género, pero con una reinterpretación y contexto distintos sin fines burlescos.

Existen algunas preguntas fundamentales para el análisis del detective de Taibo II, mismas que se responderán en este capítulo. Por ejemplo: ¿Cómo surge Héctor Belascoarán Shayne? ¿Por qué decide convertirse en *private eye*?³⁹ ¿De qué manera opera en la ciudad de México, donde la corrupción de los cuerpos policiales es evidente? ¿Cuáles son sus características, sus manías?

En el primer capítulo se habló sobre la tradición, aunque corta y desigual, de la literatura policial en México; antes de Belascoarán Shayne ya existían detectives privados en la literatura nacional. La relevancia de la serie de Taibo II es la manera en que propone la aparición de un detective independiente al estilo *hard-boiled*⁴⁰ en la ciudad de México. En este capítulo analizaremos cómo es el tránsito del personaje de una vida normal y de clase media a la de un detective independiente, qué elementos lo constituyen, cuáles son sus rasgos sobresalientes y cómo es que operan en el entorno narrativo.

Para llevar a cabo este análisis se compararán las características de Héctor Belascoarán Shayne con las del detective *hard-boiled* de las que se habló en el primer capítulo pues, como se ha mencionado con anterioridad,

³⁹ Aunque nosotros utilizamos el término detective privado, *private eye* es un término habitual en la *detective fiction* estadounidense.

⁴⁰ Este término ya se ha aclarado en el capítulo anterior.

Hammett y Chandler dictaron las normas en la construcción del *hard-boiled private-eye*.

2.1 De ingeniero a detective independiente.

Caracterizar a Héctor Belascoarán Shayne es un proceso engañoso, pues en la serie no existe una descripción física pormenorizada, aunque sí encontramos alguna, escueta, en *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia*: "Usted está más acabado, cucho, flaco, tuerto, bigotón, con el ojo que le queda cansado, medio envidriado, los músculos de alambre".⁴¹ Además, existen algunas inconsistencias a lo largo de la serie, como en su fecha de nacimiento. A saber: con los datos proporcionados en la primera novela de la serie podemos fechar su nacimiento el 5 de diciembre de 1944, pero para *Algunas nubes*, cuando Héctor conoce a Paco Ignacio Taibo II, sacamos como conclusión que nació en febrero de 1949.

Pese a estos detalles, en la construcción de Belascoarán sí hay una solidez en otros aspectos: el inicio de la novela *Días de combate* muestra las primeras características de la personalidad del detective treintañero de Taibo II:

-Abusado, güey, que me los pisa [los periódicos]-le dijo al plomero, con el que compartía el despacho.
-Pues pa' qué los pone en el piso.
-Para verlos todos, carajo.
-¿Al mismo tiempo?

⁴¹ Paco Ignacio Taibo II. *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia. Amorosos fantasmas*, México: Planeta, 2003, p. 22 (Booket).

-A la mierda.
-Una hermana -vaticinó impertérrito Gilberto el plomero, se ladeó la gorrita de Sherwin Williams y salió.
Héctor esperó el chasquido de la puerta y prendió un cigarrillo.⁴²

El lenguaje alburero -en doble sentido- sitúa al personaje principal en un contexto mexicano: este juego, cuyo objetivo es humillar al oponente con insultos sexuales escondidos en las palabras de tal manera que éste no pueda contestar, es ampliamente practicado por la población masculina mexicana.⁴³ Cuando el protagonista se enfrasca en este "duelo" con Gilberto -quien gana- el autor sitúa inmediatamente el ambiente de la narración: el habla coloquial, los diálogos duros y los insultos, típicos del *hard-boiled*, pero puestos en el contexto mexicano: se trata de una parodia.

El siguiente elemento fundamental del detective de Taibo es su nombre. Según Luz Aurora Pimentel, éste es el punto de inicio para la construcción de un personaje y es de suma importancia:

El nombre es el centro de imantación semántica de todos sus atributos, el referente de todos sus actos, y el principio de identidad que permite reconocerlo a través de todas sus transformaciones.⁴⁴

El nombre del personaje, Héctor, remite al guerrero que defendió Ilión de las huestes griegas, lo que simboliza la resistencia ante lo inevitable, el héroe que perece ante

⁴² Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, p. 11.

⁴³ Para esclarecer el tema, consultar Armando Jiménez, *Picardía mexicana*, 1991.

⁴⁴ Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, p. 4.

Aquiles, una fuerza superior a él; más adelante, también el detective sucumbirá acribillado ante un personaje poderoso: la ciudad de México. En segundo término, sus apellidos nos remiten a la peculiaridad de sus padres: un capitán de marina vasco -Belascoarán- y una cantante irlandesa de folk -Shayne-; ambos apellidos son ajenos a México y lo hacen resaltar de manera inmediata: el origen del personaje lo condena a parecer siempre ajeno al paisaje.⁴⁵ Por el lado paterno, en *Cosa fácil* nos enteramos de que su padre apoyó al partido socialista de su país, lo cual le da un origen rebelde y de lucha en pro de las causas justas desde la cuna; por el lado de su madre, el provenir de una cantante irlandesa de folk le proporciona un toque bohemio y desenfadado a su existencia.

Su origen vasco-irlandés lo hace un personaje peculiar, apartado del común de la sociedad mexicana: este mestizaje concuerda con los rasgos mencionados por Mempo Giardinelli para el detective latinoamericano.⁴⁶ Gilberto Gómez Letras, el plomero con quien comparte su despacho en esta novela, cuestiona directamente a Héctor sobre su nacionalidad: "Se me hace que usted ni es mexicano",⁴⁷ lo cual lleva a Belascoarán a una reflexión sobre su condición patria, que para él resulta una realidad poco afianzada,

⁴⁵ El origen vasco de su familia es un guiño literario al origen extranjero del autor (aunque Taibo II es en realidad asturiano).

⁴⁶ Vid. p. 23.

⁴⁷ Taibo II, *op. cit.*, p. 73.

dentro un país "prestado". Sin embargo, después de su introspección, concluye:

Y Héctor hirvió de amor durante un instante, amor ilimitado que acariciaba la cicatriz de su desarraigo. Amor a la luz del sol, a los hombres y las mujeres que se adivinaban allá abajo, al país al que el estrangulador le había conducido. A las calles y a los hombres recorridos en noches turbulentas, en días grises y acerados, en neblinas percibidas detrás de los párpados agotados.
-¿Sabe qué, mi estimado Gómez Letras?
El plomero lo observó desconfiado
-Que sí soy mexicano, carajo.⁴⁸

Porque para Héctor Belascoarán Shayne, detective independiente, ser mexicano es una decisión.

El propio Belascoarán utiliza el término detective independiente y no detective privado para referirse a su oficio. El primero lo señala como una persona que trabaja por su cuenta, sin ninguna pretensión ni contrato. El segundo implicaría que trabaja exclusivamente para alguien, cosa que va en contra de su credo.

La manera en que nos enteramos del nombre completo del protagonista es también relevante; afuera de su despacho puede leerse en una placa: "BELASCOARÁN SHAYNE: Detective/GÓMEZ LETRAS: Plomero".⁴⁹ El personaje comparte su oficina, situada en la calle Artículo 123, únicamente con Gilberto Gómez Letras durante la primera novela de la saga; en las novelas posteriores se agregarán otros personajes, con lo que, al final, la placa dice: "BELASCOARÁN SHAYNE: Detective/: GÓMEZ LETRAS: Plomero/ "GALLO" VILLAREAL: Experto

⁴⁸ *Ibid.*, p. 74.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 14.

en drenaje profundo/ CARLOS VARGAS: Tapicero".⁵⁰ El detective tiene un lugar de trabajo peculiar: mientras un personaje como Sam Spade convive con Archer, su compañero de trabajo (*partner*), y con Effie Perine, su secretaria, Héctor tiene como colaboradores a personajes que ejercen un oficio manual -con excepción de "El Gallo" Villareal que es ingeniero-. La situación no puede dejar de contrastar con respecto a la narrativa *hard-boiled* estadounidense de los años veinte y treinta: sería impensable encontrar al cínico detective de Hammett en el mismo despacho con un plomero, verlo comprar muebles para su oficina en un mercado de pulgas o conseguir su licencia a través de un curso por correspondencia. Se trata de una parodia, no una burla, pues en un contexto mexicano, esta situación es creíble.

El Philip Marlowe de Chandler es un lobo solitario: no comparte su oficina con nadie, trabaja solo y rara vez tiene colaboradores cercanos, y cuando éstos se aparecen son contactos en el mundo policial o de otra índole profesional. Las diferencias y peculiaridades de Héctor Belascoarán Shayne se presentan en estos detalles. Nos encontramos un detective "a la mexicana", diferente a la idea de Hammett o Chandler: si sus arquetipos detectivescos son personajes que viven al margen de la sociedad, son *outsiders*, Belascoarán Shayne, detective independiente mexicano, es un marginado entre los *outsiders*; Belascoarán

⁵⁰ Paco Ignacio Taibo II, *Cosa fácil*, p. 20.

resalta tanto para los trabajadores de clase baja sin estudios (Gilberto Gómez Letras y Carlos Vargas), como para los de clase media ("Gallo" Villareal y el resto de sus amigos); se muestra como un personaje que no tiene lugar claro entre la gente de la ciudad de México, urbe que ama profundamente:

Tomarse a broma, tomar en serio la ciudad, ese puercoespín lleno de púas y suaves pliegues. Carajo, estaba enamorado del D.F. Otro amor imposible a la lista. Una ciudad para querer, para querer locamente. En arrebatos.⁵¹

Héctor Belascoarán Shayne es un hombre en sus treinta años, afecto a los refrescos (que son guardados en la caja fuerte de su oficina) y a la comida popular mexicana (tacos esquineros); formado como ingeniero electromecánico, con maestría en tiempos y movimientos, extrabajador en la *General Electric*; tenía una vida de clase media, con salario estable, esposa, auto y casa. Pese a su anterior vida holgada y tranquila, en un momento de su existencia se le presenta un hecho que lo marcará y lo orillará a sentirse intranquilo con esa comodidad: después de una salida al cine con su esposa, un niño le vende el periódico *La Extra*, con el cual se entera de la existencia del estrangulador "Cerevro". Esta escena es un detonador para el personaje, Héctor comenta: "me la pasé dando vueltas en la cama. Y así empezó. Tres días después nos separábamos y

⁵¹ Paco Ignacio Taibo II, *Algunas nubes. No habrá final feliz*, p. 142.

yo dejaba el trabajo";⁵² algo se activa en la cabeza del personaje y lo hace cambiar su perspectiva de vida. El saber de la existencia del asesino lo marca de tal manera que transforma completamente su percepción sobre la vida. Las decisiones de Belascoarán son radicales: se convierte, por convicción y decisión propia, en el exiliado de una vida de comodidades. En su interior sabe que hace lo correcto, pues ése es "el camino para encontrar de nuevo el triunfo. La desazón de 'hacer las cosas bien' de la que estaba huyendo".⁵³

Al comparar este hecho con la vida de un detective de novela *hard-boiled* norteamericana como Philip Marlowe, encontramos diferencias en la génesis del detective. Por ejemplo, el de Chandler nunca ha tenido una vida alejada del oficio detectivesco; originalmente, Marlowe es un detective californiano, formado en los cuerpos policiales, que fue relevado de su cargo por indisciplina.⁵⁴ No conocemos ningún momento de epifanía en la vida de este *private eye* que lo haya hecho convertirse en detective; lo mismo podemos decir del detective de Hammet, Sam Spade: ambos personajes se encuentran ya establecidos en el oficio antes de iniciar la narración. En el caso de Belascoarán, la novela *Cosa fácil* es la justificación del surgimiento del detective, pues en la ciudad de México es fundamental

⁵² Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, p. 42.

⁵³ *Ibid.*, p. 20.

⁵⁴ Este hecho se muestra en *Farewell, my lovely*.

explicar cómo puede aparecer un *private eye* que, además, se toma su trabajo en serio. Como comparación, se cita a continuación la descripción que hace Marlowe de él mismo en la novela *The long Goodbye*:

What sort of thing? I'm a licensed private investigator and have been for quite a while. I'm a lone wolf, unmarried, getting middle-aged, and not rich. I've been in jail more than once and I don't do divorce business. I like liquor and women and chess and a few other things. The cops don't like me too well, but I know a couple I get along with. I'm a native son, born in Santa Rosa, both parents dead, no brothers or sisters, and when I get knocked off in a dark alley sometime, if it happens, as it could to anyone in my business, and to plenty of people in any business or no business at all these days, nobody will feel that the bottom has dropped out of his sheer life.⁵⁵

En palabras de Miguel Mendoza Luna:

la herencia de la gran novela negra norteamericana nos ha legado personajes desencantados e inteligentemente cínicos, pero también sujetos dispuestos a combatir en soledad contra todo sistema corrupto, en lugares en los que a nadie le interesa la reivindicación y justicia verdaderas para con las víctimas de una sociedad cruel e hipócrita que oculta lo peor de sí misma tras la sonriente y horrible máscara de la impunidad.⁵⁶

Belascoarán, por la manera en que surge, entra bien en esta descripción. Por otro lado, la soledad trágica que propone Mempo Giardinelli para el detective estadounidense

⁵⁵ "¿Qué cosa? Soy un investigador privado con licencia y lo he sido por un buen tiempo. Soy un lobo solitario, soltero, llegando a edad madura y no soy rico. He estado en la cárcel más de una vez y no trabajo en casos de divorcio. Me gusta el licor y las mujeres y el ajedrez y algunas otras cosas más. Los policías no me quieren mucho, pero conozco un par con los que me llevo bien. Soy originario de aquí, nacido en Santa Rosa, ambos padres muertos, no tengo hermanos o hermanas, y cuando caigo en un callejón oscuro alguna vez, si ocurre, como puede ocurrirle a cualquiera en mi trabajo, y a muchas personas en cualquier trabajo o sin trabajo en estos días, nadie sentiría que se ha derramado el fondo de su dura vida", Raymond Chandler, "The long goodbye", en Frank MacShane (ed.), *op. cit.*, p. 493.

⁵⁶ Miguel Mendoza Luna en "La soledad del detective latinoamericano: Rubem Fonseca, Paco Ignacio Taibo II y Mario Mendoza", p. 150. Disponible en: <http://bit.ly/rqm8UG>.

se refleja en este fragmento: Marlowe está solo en el mundo, sin padres, hermanos, esposa ni descendencia. Contrasta de inmediato con la postura de Belascoarán, que constantemente tiene el apoyo de sus hermanos y compañeros de oficina a lo largo de las tres novelas que se estudian en este trabajo. Lo anterior muestra como la imagen del detective *hard-boiled* es diferente en la propuesta de Taibo II, adopta el modelo, pero lo reinterpreta: Belascoarán es un *private eye* más endeble y menos preparado, pero con un espíritu claro de justicia, su principal motor. Resalta entre el modelo estadounidense por la decisión de convertirse, contrario a Marlowe o Hammett que aparecen ya formados como detectives en sus novelas: Belascoarán necesita una justificación para el cambio en su *modus vivendi*.

La idea del tránsito de una vida a otra muestra a un personaje inconforme y desencantado en una búsqueda personal que no es clara en un inicio. En *Días de combate*, la narración gira en torno a la idea de atrapar a "Cerevro" el estrangulador de mujeres; no obstante, nadie ha ido al despacho del detective a solicitar este trabajo, no hay paga alguna ni recompensa. Belascoarán toma el trabajo por iniciativa propia. Para las personas que lo rodean, la decisión de convertirse en detective independiente y, sobre todo, sus motivos, no encajan en un país en el que luchar contra la corrupción y el delito resulta incongruente:

-¿No te parece absurdo? -preguntó Teodoro mientras ayudaba a su mujer a colocar los cubiertos.

[...]

-Supongo que son absurdos.

-¿El qué? ¿El qué son absurdos? -preguntó Ana María.

[...]

-Sus motivos para ser detective -Teodoro apartó unos libros del sillón y buscó el encendedor.

-Teodoro piensa que no son suficientes motivos para ser detective apellidarse Belascoarán Shayne. Ser hijo de un capitán de marina vasco y de una cantante irlandesa de folk -dijo y pasó a sentarse.

[...]

-No, motivos son suficientes. Pero suena muy neoyorquino, muy cosmopolita, poco mexicano. Sospecho que no es demasiado serio.⁵⁷

Otra diferencia entre el protagonista de la novela *hard-boiled* norteamericana y latinoamericana se hace evidente en esta cita, pues el primero pertenece a un mundo donde el desarrollo capitalista, el individualismo y la industrialización son la máxima expresión de su sociedad, y el segundo a uno donde la búsqueda de la identidad, el marco histórico de la realidad social y las desdichas como pueblo subdesarrollado son el pan de cada día;⁵⁸ Belascoarán es un personaje que "nada contra corriente" y este sentimiento fatalista lo acerca al subgénero *noir(e)* del que se hablaba anteriormente.

Héctor conoce sus propios motivos para convertirse en detective, aunque tiene muchas dudas: su trabajo como *private eye* es serio y parte de un esquema moral propio. Al vivir en el Distrito Federal, los mecanismos con los que opera un detective independiente no pueden ser los mismos que podría utilizar el detective de la Intercontinental de

⁵⁷ Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, pp. 14 y 15.

⁵⁸ Vid. Giardinelli, *op. cit.*, p. 241.

Cosecha roja; sin embargo, cualquier lugar donde el crimen pueda ocurrir es un sitio en potencia para situar una historia *hard-boiled*: "toda sociedad (y toda literatura) tiene al crimen como protagonista";⁵⁹ lo más importante para estas historias es establecer que "no importa tanto saber cómo se produjo un crimen, sino reconocer que el crimen se comete por alguna razón":⁶⁰

Héctor revisó sus motivos y sus actos seriados, casi mecánicos, de los últimos días, mientras le ponía sal a la sopa.

Alquilar un despacho, compartirlo con un plomero, poner un escritorio viejo sacado de la Lagunilla, hacer colas interminables para sacar una licencia de detective, terminar comprándola en una academia que daba cursos por correspondencia, conseguir una pistola, registrarla, sacar cédula profesional. Sentarse en el escritorio y esperar fumando, colgar una placa reluciente, rechazar al licenciado Suárez, vecino de piso, cuando ofrecía contratarlo para averiguar los malos pasos de una hija diecisieteañera. Sonreír a medias, perder la sonrisa y, mientras tanto, recortar. Recortar pedazos de todos los periódicos, adivinar, leer entre líneas, reconstruir, reorganizar en la cabeza calles y casas, refabricar ambientes, sugerir pequeñas ideas al tren que iniciaba su lento camino por el riel. Recortar, acomodar en el piso... Ir poco a poco creando la idea del cazador, la idea de la presa.

-Suena divertido -dijo Teodoro saliendo de su ensimismamiento. Ana María sonrió.

Divertido, no, pensó Héctor. Divertido definitivamente no.

Otras cosas. Intenso, terrible, irracional, apasionante. Mucha pasión sobre cada pequeño acto para darle la categoría de fundamental.⁶¹

Belascoarán se convierte en detective independiente porque quiere alejarse de la vida de clase media acomodada en la que se encontraba, pareciera que se sentía en un mundo irreal. La cita anterior es una declaración del *modus*

⁵⁹ *Ibid.*, p. 77.

⁶⁰ *Idem.*

⁶¹ Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, p. 16

vivendi que adopta el protagonista: poco a poco el exingeniero inventa, de la nada, su figura detectivesca, y ésta convive con una ciudad-personaje que lo acoge y lo condiciona:

Pariendo de las mangueras con las que las sirvientas lavaban el coche y de las colas de la leche y del olor a pan sorprendido tras una reja cerrada que ocultaba la panadería y las 14 horas de trabajo de los tahoneros. Así se fue abriendo una nueva ciudad para el buitre de gabardina blanca [Belascoarán] que planeaba sobre ella, que se acodaba entre los mostradores para comprar cigarrillos, que se dejaba caer somnoliento en las bancas de los parques, que caminaba, que caminaba, que caminaba.⁶²

Es, también, una relación con el lugar que ama y critica al mismo tiempo. ¿Cuál es el código moral que sigue Belascoarán? Se puede ver en la siguiente cita:

Hojeó las noticias principales y definió sus simpatías: en el conflicto entre Honduras y El Salvador: neutral. En la guerra del Medio Oriente: con los palestinos. En la bronca entre los negros y la policía de Nueva York: con los negros. No está mal, pensó. Algo así como si de tres hubiera acertado los tres.⁶³

Queda demostrado con la cita anterior que Belascoarán es una persona ideológicamente en contra de la represión, de la violencia gratuita y en favor de las minorías.

La confirmación de su auto-exilio, búsqueda personal, y el final de la presentación del personaje viene con la escena en que el detective va a casa de su hermano, Carlos Brian Belascoarán Shayne, a tomar un café:

-Ah, vaya. Y ¿entonces para qué carajo quieres detener al estrangulador ése?
Héctor alzó los hombros.
[...]
-Y tu mujer, ¿qué opina?

⁶² *Ibid.*, p. 24.

⁶³ *Ibid.*, p. 25,

-Nos separamos.
-¿Cuándo?
-Hace un mes, cuando dejé el trabajo en la General Electric.
-¿Qué?, eras capataz ahí, ¿no?
-Algo de eso. Ingeniero en tiempo y movimientos. Supervisión.⁶⁴

Acto seguido, Héctor afirma que atrapar al estrangulador no es más que un pretexto, a lo que su hermano le secunda: "para ponerte a mano con tantos años de estarte haciendo pendejo. De rutinas y fraudes. De falta de tierra debajo de los pies y sobra de refrigerador y coche nuevo en los sueños...".⁶⁵ Ese pretexto se le ha metido en la cabeza, pues sabe que en México la manera de hacer una diferencia es salir del "cuento de hadas": a pesar de que la violencia, pobreza, discriminación y corrupción son el pan de cada día, la mayoría no hace nada por remediarlo. El detective deja su vida de comodidades y se lanza a la caza de un asesino que representa a un sistema político corrupto, del que su hermano le advierte que se cuide:

Estás jugando un juego en el borde del sistema y no pienses que es otra cosa. [...] Fuera de las reglas del juego. Ten cuidado, no te vayas a encontrar a alguno de los artífices del juego. Cuidate del comandante de la Judicial, que en sus horas libres, las horas que le sobran de golpear estudiantes o torturar campesinos, no se dedique a estrangular mujeres. Cuidate del presidente de la República, del dueño de la fábrica de enfrente.⁶⁶

Los diálogos duros, agresivos, que muestran el habla popular, son una constante en la serie y una característica del *hard-boiled* que se mencionó con anterioridad. Un

⁶⁴ *Ibid.*, p. 41.

⁶⁵ *Idem.*

⁶⁶ *Ibid.*, p. 43.

ejemplo se encuentra en un breve diálogo entre Belascoarán y Gómez Letras:

-¿Qué, salió algo? -preguntó Gilberto el plomero.
-Usted regrese a sus chanchullos -musitó Héctor con la mirada aún perdida en el techo.
-Pinche detective de mierda -murmuró Gilberto mientras lo miraba de reojo.
[...]
-Ha de pensar que porque uno es plomero no sabe estrangular putas -dijo así como quien no quiere.
[...]
-Usted se ve muy puto para asesino.
-A ver si me pasa a su hermana para que vea qué tan puto soy -masculló.⁶⁷

De nuevo, vemos una característica esencial del *hard-boiled*, pero que es llevada a un contexto mexicano, evidenciado por el tipo de insultos empleados. Sin embargo, aunque Belascoarán pueda utilizar este tipo de lenguaje, ¿es un detective héroe como lo propone Chandler? El detective de Taibo II no tiene las características que lo anterior requeriría, pues no parece más inteligente, más fuerte o más astuto que el resto de los cuerpos policiacos cuando inicia la serie. En este momento, no es nada más que un personaje salido de la clase media que decide su cambio. Desde esta óptica, es una persona ordinaria que se autonombra detective. No obstante, sí concuerda con algunas propuestas de Chandler: carece de miedo y tiene una moral inquebrantable, es un hombre común, pero inusual, y es un hombre de honor por instinto, como lo mostró al reflexionar sobre las notas en el periódico.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 63.

En definitiva, Héctor no tiene miedo. Al avanzar la serie, sus aventuras le traen consecuencias importantes y, desde el punto de vista textual, una de ellas es terminar la caracterización del personaje. Héctor sufre varios intentos de asesinato durante las tres primeras novelas. Sin embargo, uno de los más contundentes ocurre casi al final de *Cosa fácil*, en el capítulo X: dispararán una ráfaga de ametralladora hacia la oficina del detective y como consecuencia de esto el personaje perderá el ojo izquierdo -usará un parche sobre éste- y cojeará de la pierna derecha. Su imagen ruda, *hard-boiled*, se completa, la transformación de ingeniero a detective independiente ha culminado. El ingeniero no regresará, pues en su lugar ha quedado Héctor Belascoarán Shayne, detective independiente, quien a lo largo de su saga irá perfeccionando sus ideas y sentimientos de lucha frente a un sistema político corrupto, decadente, y esta confrontación lo llevará a sufrir el mayor castigo de todos: la muerte a manos del grupo paramilitar Los Halcones en *No habrá final feliz*. La ciudad le entregó las motivaciones y herramientas para su transformación, y con la misma facilidad borra al héroe, pues en una ciudad como la de México, ése es su destino. De nuevo la fatalidad característica del *noir(e)* está presente.

Es hasta después de morir que Belascoarán sucumbe un poco al miedo. Para la novela *Regreso a la misma ciudad y*

bajo la lluvia, Héctor se muestra temeroso: "no sólo era el miedo a volver a meterse en un personaje que ya no reconocía como propio y que tenía la mala costumbre de andarse dejando matar".⁶⁸ También: "Después de todo no era tan grave, la historia no daba para tragedia. Sólo era un tipo lleno de cicatrices que tenía miedo".⁶⁹ El detective ha muerto y regresado. Esto no es una cosa ajena al género, como inicialmente parece; regresó como lo hizo Sherlock Holmes: después de que sir Arthur Conan Doyle decidió matarlo en "La aventura del problema final", lo revivió en "La casa vacía". No obstante, Belascoarán rompe así con la idea chandleriana de crear una novela realista, fiel a sí misma y a los lectores; crea una poética propia, fiel al *vox populi*. También, le da una característica primordial a Belascoarán: la ciudad lo mató y la gente clamó por su regreso, lo que acrecienta su carácter popular. En la Nota del Autor al inicio de *Regreso...*, Taibo II aclara que el regreso de la muerte de Belascoarán fue por aclamación popular y que tenía dudas sobre la escritura de esa novela.⁷⁰ Esta ruptura con Chandler sólo lo sitúa más en un

⁶⁸ Paco Ignacio Taibo II, *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia. Amorosos fantasmas*, p. 23.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 26.

⁷⁰ "No me pregunten cuándo y cómo revivió Héctor Belascoarán Shayne. No tengo respuesta. Recuerdo que en la última página de *No habrá final feliz* la lluvia caía sobre su cuerpo perforado.

Por tanto, su aparición en estas páginas es un acto de magia. Magia blanca, quizá, pero magia irracional e irrespetuosa hacia el oficio de hacer una serie de novelas policiacas.

La magia no es totalmente culpa mía. Apela a las tradiciones culturales de un país en cuya historia abundan los regresos: aquí regresó el Vampiro, regresó el Santo (en versión cinematográfica),

contexto mexicano, acentúa el carácter paródico y brinda la propuesta de *hard-boiled* de Taibo II: irreverente. De igual manera, Taibo II comenta en la entrevista realizada por la *blogger* y periodista Analía Lorenzo que los editores estadounidenses querían modificar *Regreso...* debido a la resucitación del personaje; el editor argumentó que el género tiene carácter realista para los lectores angloparlantes. Ante tal situación, Taibo II contestó: "Se nota que tú no eres mexicano, pues aquí la resurrección es realista".⁷¹ Después de batallar, el autor declara en la entrevista que el editor negoció para que en la primera edición estadounidense se agregara una línea en la que el detective mueve un dedo después de caer asesinado por Los Halcones, sobre quienes se encontraba investigando. Se añadió, asimismo, una nota al pie en la que se aclaraba que únicamente en aquella edición se incluía esa línea.

La anécdota anterior nos ayuda a reconocer las ideas que tiene Taibo II sobre el género. Para él, la novela

regresó incluso Demetrio Vallejo desde la cárcel, regresó Benito Juárez desde Paso del Norte... Este regreso en particular se gestó hace un par de años en la ciudad de Zacatecas, cuando el público de una conferencia exigió que Belascoarán volviera a la vida por votación casi unánime (menos un voto). El hecho habría de repetirse desde entonces varias veces más ante auditorios variados, en ciudades diferentes, y las votaciones fueron acompañadas de una larga serie de cartas. Parecía que el personaje no se encontraba terminado a gusto de sus lectores y el autor pensaba que aún le quedaban algunas historias por contar de la saga belascoaranesca. Y así nació esta novela, que si acaso tiene alguna virtud, es que se escribió aún con más dudas que las anteriores. Sean pues los lectores de Zacatecas que acudieron a aquella conferencia tan responsables como yo del regreso de Héctor.

No tengo mejor explicación". Paco Ignacio Taibo II, *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia*, p. 9.

⁷¹ La entrevista completa puede encontrarse en el blog de Analía Lorenzo: "Entrevista a Paco Ignacio Taibo II". Disponible en: <http://bit.ly/sdTKTL>.

negra o *hard-boiled* trabaja bajo reglas distintas en el contexto mexicano. Si Mempo Giardinelli ya había apuntado algunas diferencias en Latinoamérica, Taibo II es la muestra de que éstas se llevan a las últimas consecuencias en la serie Belascoarán Shayne. Con la resurrección de Belascoarán, Taibo II rompe con la verosimilitud en el género de la que habla Chandler y da una nueva propuesta: la ciudad de México juega con reglas distintas a los escenarios en los que se mueven Holmes, Dupin, Spade y Chandler, donde los héroes no mueren, razón por la que cambian las reglas del escritor.

3. Los métodos de Belascoarán y compañía.

Se ha dicho con anterioridad que el detective *hard-boiled* es un profesional. Ya no es un *amateur* al estilo Dupin, sino un personaje que trabaja para ganarse la vida y que posee un método rudo y efectivo: el detective de la continental que aparece en *Cosecha roja* incita a los criminales a matarse entre ellos; Phillip Marlowe conoce el oficio pues trabajó como policía en algún punto de su vida; Sam Spade posee un despacho bien consolidado en el que incluso tiene un socio. ¿Cómo opera Belascoarán, que necesita una justificación para existir y que aprende el oficio a través de un curso por correspondencia?

Las motivaciones del personaje para convertirse en detective se han mencionado en el capítulo anterior y, en definitiva, el dinero no es una de ellas. En la primera novela de la serie, Belascoarán gana el premio de los 64 mil,⁷² pero su verdadero interés era ser el cebo de una trampa, tentar al asesino para acercársele; el dinero era un elemento circunstancial. Para *Días de combate*, cuando su madre fallece, él y sus hermanos heredan una fuerte suma de dinero y no saben qué hacer con él. La madre sabe que a ninguno de los tres jamás les han gustado las riquezas. Belascoarán no hace su trabajo por dinero o porque es lo único que sabe hacer, a la manera del Marlowe de Chandler.

⁷² Recordar que en este concurso Héctor debe responder preguntas muy complicadas sobre el tema: "Grandes estranguladores en la historia del crimen"; con cada respuesta acertada, gana una cantidad de dinero hasta llegar a los 64 mil pesos.

Héctor es un auto-exiliado de la vida de clase media y de su trabajo como ingeniero. Las motivaciones del detective son éticas y morales, y de esta manera sigue la propuesta chandleriana de lo que debe ser un detective, con moral inquebrantable, al pie de la letra.

Además de la situación con el estrangulador "Cerevro" y el premio de los 64 mil, el personaje se apoya constantemente en su familia y sus compañeros de oficina. Aunque se considera un solitario y melancólico, está rodeado de gente que lo quiere o lo estima. Para *No habrá final feliz* se puede hablar de un equipo de trabajo que respalda al protagonista, consolidado con sus compañeros de oficina. No obstante, la soledad de la que se habla en la serie con la frase final de *Días de combate* "Cuanta soledad, carajo",⁷³ se refiere a la batalla que emprende el detective contra el gran estrangulador que es el sistema: podrá Belascoarán tener el apoyo de muchos compañeros, pero al final es él quien comienza el trabajo, desde cero. Más aún, ninguno de sus compañeros o familiares lo acompañan en la muerte. Se nota aquí la presencia del fatalismo propio del *noir(e)*. En este escenario desolador, Belascoarán se alza para aportar su grano de arena y ser una pequeña luz de esperanza, solitaria según el propio detective, entre el caos de corrupción, impotencia y violencia que es México en estas novelas, y el detective se siente solo incluso cuando

⁷³ Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, p. 225.

está rodeado de familiares y amigos. Al final de *No habrá final feliz*, cuando cae muerto por Los Halcones, nadie lo acompaña. Estos elementos modifican la idea original del *lone wolf* del detective *hard-boiled* al estilo de Chandler, pues en Taibo II no hay una soledad absoluta: hay momentos en que los personajes secundarios están presentes como un equipo.

Sobre los métodos deductivos de Belascoarán, es destacable los lugares en los que se realizan. En *Días de combate*, por ejemplo, el detective está sentado en una taquería y hace reflexiones sobre el caso mientras pide "Otros dos al pastor y uno de chuleta".⁷⁴ En ese escenario mexicano, el detective comenta que intentó investigar de manera científica, razonada, deductiva, y no había encontrado una solución para el caso. Por otro lado, en esa misma escena realiza una ruptura con la policía:

La policía utilizaba sus métodos tradicionales: la mexicana alegría (torturar a cuarenta lúmpenes, soltar 100 pesos a 100 chivatos del hampa policiaca y aumentar el número de patrulleros nocturnos; advertencias a las amas de casa para que no abandonaran muy tarde sus hogares, para que no anduvieran solas). Y Héctor seguía hundiéndose en el agujero, con sus periódicos extendidos en el suelo de la oficina, sus insomnios, sus tics, su pasado que se diluía en la cacería.⁷⁵

Se muestra aquí una diferencia con el detective estadounidense de novela negra, pues la policía en Taibo II no está presente como una fuerza superior, sino como una que es brutal y torpe; se caracteriza como una entidad

⁷⁴ *Ibid.*, p. 19.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 20.

mediocre, más bien inepta y que no puede ayudar a desentrañar el caso; de esta manera, se asemeja más a la literatura policial clásica. No se trata de ese organismo brutal, efectivo, aunque corrupto, que se muestra en el *hard-boiled* de Hammett o Chandler.

Belascoarán está consciente de que el curso por correspondencia que ha tomado no lo forma como un detective: "Ningún curso por correspondencia iba a dotarlo de una mentalidad deductiva afinada".⁷⁶ Como ejemplo de esto, ante la imposibilidad de resolver el caso de manera racional, se dedica a vagar por la ciudad, que ha construido al asesino, para intentar encontrarlo por casualidad. Durante la mayor parte de *Días de combate*, Belascoarán se rompe la cabeza intentando desentrañar el patrón de los asesinatos y no lo logra. Sólo consigue acercarse al asesino cuando lo tiente a través del programa de televisión. Se apoya en su asistente, la estudiante de filosofía que aparece en *Días de combate*, pero no tiene grandes hallazgos. Llegan al punto, inverosímil, de salir a buscarlo en un automóvil y no encontrarlo. Belascoarán constantemente deambula por la ciudad de México. ¿Cómo encontrar un asesino en una ciudad tan grande como ésta? El escenario urbano, así, concuerda con la propuesta inicial del género, desde sus orígenes con Poe hasta el término "neo-policíaco" de Taibo II.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 27.

Otros momentos dignos de mencionar y analizar son cuando el detective debe averiguar en qué hotel de calzada Zaragoza tienen secuestrada a una niña. Logra identificar a uno de los maleantes, lo sigue, y cuando está con él no sabe qué hacer ni cómo reaccionar; el resultado es que no logra obtener ninguna pista:

Héctor repasó de nuevo el decorado del cuarto, la sordidez ajena tenía la propiedad de sacudirle la sensiblería. ¿Ahora qué carajo hacía? Todo había parecido muy claro en los primeros instantes: sacar pistola, patear puerta, entrar cuarto. De acuerdo al guión escrito de esta historia ahora había que: o sacarle la caca al gordito a patadas para que dijera el nombre del hotel de la calzada Zaragoza, o envolverlo en una conversación en la que soltara la papa.

Héctor se sentía incapaz de ambas cosas. Por eso, permaneció callado.⁷⁷

La solución que encuentra Belascoarán a este problema es llamar a cada uno de los 117 hoteles y moteles de la avenida con una amenaza de bomba para ver si en alguno de ellos la falsa amenaza revelaba el hotel buscado, todo esto con la ayuda de su compañero de oficina "El Gallo" Villareal. Estos métodos poco profesionales hacen parecer que Héctor juega al detective, toma su oficio como una broma en serio, pues está en una cruzada contra la corrupción y las fuerzas opresoras del país:

pero incluso, cuando había logrado sobrevivir aquellos meses y tomárselo todo tan en serio, y tan en broma, pero sobre todo, tan en serio, entonces, y sólo entonces, la broma dejaba de ser un fenómeno particular y se entregaba al país. Quizá lo único que el país mismo no le perdonaba era que se tomara su propia broma en serio.
Maldita soledad.⁷⁸

⁷⁷ Paco Ignacio Taibo II, *Cosa fácil*, p. 125.

⁷⁸ *Ibid.*, p. 19.

Con esta descripción del *modus vivendi* belascoaraniano, el detective parece un personaje débil, inseguro o que no entra en acción, contrario a lo que deberían ser los *hard-boiled*. Sin embargo, no es así; en *Días de combate* sí hay algunas escenas de acción, aunque pocas y con disparos en la escena final, cuando "Cerevro" huye. Durante *Cosa fácil* Belascoarán tampoco hiere de gravedad a nadie, pero sí muestra violencia: golpea a varios jóvenes, sin remordimientos, a las afueras de una escuela cuando va a ayudar a la niña que le han encargado.

-Quién te mete cabrón- dijo.

-El arcángel San Gabriel -dijo Héctor muy a tono con la monja que contemplaba espantada la escena.

Le dio una patada en la barbilla y oyó cómo crujía la mandíbula.

Lo desconcertante de Héctor y que le permitía mantener el control de la situación era que golpeaba sin avisar, sin indicar que iba a hacerlo. Sin calentar el ambiente, sin preparar. Inmóvil, con la mano derecha metida en el bolsillo, sin mirar a los dos tipos, contemplando los libros caídos en el suelo, de repente soltaba el golpe.

El que había tirado los refrescos retrocedió.

-¿Por qué le pega, pendejo? -dijo mientras caminaba hacia el coche.

-Así de cabrones somos los mexicanos -dijo Héctor, y sin mediación sacó la pistola y disparó contra la caja de refrescos del coche. Saltaron en pedazos, líquido desparramándose. Tres colegialas que llegaban tarde a clases corrieron hacia el portón gritando.⁷⁹

Cuando es necesario, Belascoarán recurre a la violencia, aunque estas escenas son muy escasas, lo cual representa también un punto de ruptura con la tradición estadounidense, donde *Cosecha roja* es un referente claro a la violencia exacerbada, desde su título. En las novelas de

⁷⁹ *Ibid.*, p. 57.

Taibo la violencia está presente siempre como una amenaza o un mal: las escenas de acción no abundan, pero cuando se presentan traen consecuencias graves; por ejemplo, cuando el detective pierde su ojo o muere.

La idea de que Belascoarán es un detective forjado sin ninguna educación formal y de calidad está presente, pero eso no le quita el mérito de realizar las cosas como mejor considera. Para la segunda novela de la serie sabemos que ha resuelto varios casos antes del inicio: el enigma del fraude en la construcción de la basílica y el asesinato de un jugador de fútbol (por lo menos). Aunque Belascoarán no es un detective egresado de los cuerpos policiales, sí posee una inteligencia forjada en el trabajo de campo. Así es como puede resolver el caso de los homosexuales en la fábrica y puede seguir las pistas de un supuesto Emiliano Zapata aún vivo al final de *Días de combate*.

Las características que más identifican al personaje son su tenacidad y persistencia, pues aunque hay ocasiones en que parece que perderá el rumbo de las investigaciones, su terquedad lo empuja a llevar el caso hasta las últimas consecuencias. Esta fuerza motora es la que lo conduce a la muerte y, quizás, también a regresar a la vida por aclamación popular.

Las maneras mexicanas de solucionar y cerrar sus investigaciones son llevadas al límite en el final de *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia*. En ésta, el

detective utiliza a un "ejército" de mariachis, con pistola para irrumpir en una bodega en Acapulco y sorprender al ritmo de una canción típica: "El son de la negra", a unos narcotraficantes a media transacción. Sin duda, el detective de la Continental o Sam Spade hubieran resuelto esa situación de narcotráfico con una escena de acción, disparos y mucha sangre. Así, esta entrada triunfal con mariachis podría considerarse un sello mexicano de Belascoarán, una parodia a las novelas *hard-boiled* y un festejo para el héroe popular de Paco Ignacio Taibo II: Héctor Belascoarán Shayne, detective mexicano independiente.

El despacho belascoaraniano, situado en la calle Artículo 123, le debe su ambientación y esencia a los personajes que lo habitan. Ubicado en el corazón del Distrito Federal, durante *Días de combate*, Belascoarán cohabita su oficina únicamente con el plomero Gilberto Gómez Letras; más adelante se le sumarían el tapicero Carlos Vargas y el ingeniero Villareal, alias "El Gallo".

El contacto con los dos artesanos y con el extraño experto en cloacas de las noches, le remitían a su verdadero lugar en México. Él era un artesano más, con menos oficio que los otros tres, con menos capacidad profesional. Él era un mexicano en la jungla mexicana y tenía que impedir que el mito del detective, cargado de sugerencias cosmopolitas y de connotaciones exóticas se lo comiera vivo.⁸⁰

La relación de Belascoarán con los compañeros de despacho lo mantienen anclado en la realidad, no le permite perder

⁸⁰ Paco Ignacio Taibo II, *Cosa fácil*, p. 68.

el suelo. Esta relación de ayuda con sus "secretarias" y compañeros de aventura es un apoyo para avanzar en los casos y recordarle que trabaja para y por el pueblo, para los pobres y la clase media: se considera un integrante más de la clase trabajadora, aunque nunca terminará de serlo por su calidad de *outsider*. Su apoyo es fraterno y bilateral: mientras ellos le ayudan con los recados y en el cuidado de su archivo, el detective les ayuda con sus propios trabajos, dando informes y tomando encargos. La convivencia entre estos personajes da el tono mexicano de la novela:

Sobre su mesa, una nota:

Le suplicamos considere posibilidad poner pared de enfrente foto Meche Carreño encuerada estrenando monokini. Sometido a votación por los vecinos del despacho. Aclamadora mayoría.

PD: Lamentamos la muerte.

PD 2: Pinche pendejo acuérdesese de ponerle seguro a la pistola.

Gilberto, Gallo, Carlos.⁸¹

Los compañeros, sutilmente, le dan el pésame a su compañero Belascoarán: su madre ha muerto al inicio de la novela. Sin embargo, como buenos mexicanos, no pueden dejar de lado el humor crudo, cínico y rudo⁸² que, irónicamente, suaviza la situación dolorosa. El lenguaje es duro, al estilo *hard-boiled*, pero el humor es mexicano.

Es interesante que en la novela *No habrá final feliz*, el autor le dedica un capítulo entero a estos tres

⁸¹ *Ibid.*, p. 21.

⁸² De nuevo, revisar *Picardía mexicana*.

personajes secundarios; esto resalta la importancia que Taibo II les da. Los personajes, provenientes de un extracto social bajo (Gilberto y Carlos) o de clase media ("El Gallo"), representan al pueblo, mismo que tiene una importancia capital en la saga belascoaraniana. Es el pueblo quien ayuda al detective a resolver los problemas. Así, describir con sencillez y profundidad quiénes son sus compañeros de despacho es mostrar la cara del pueblo que apoya a belascoarán.⁸³

Gilberto Gómez Letras, el plomero que aparece en la primera novela de la saga, comienza sus labores como un acompañante de oficina *sui generis*, pues no siempre está en ella ni acompaña todo el tiempo al detective; más bien se entretiene molestando y cuestionándolo sobre su vida y su mexicanidad. Su nombre es una burla y un guiño: se apellida Letras, pero es una persona con poca educación; llegó hasta tercero de primaria, de donde lo corrieron por "robarse las llaves del lavabo del baño de las viejas y los flotadores del *water* del baño de maestros".⁸⁴ Gómez Letras es pragmático: le interesa trabajar y ganar dinero (a veces incluso engañando a sus clientes); por esta razón no entiende a Héctor, cuyo modo de vida es más bien una cruzada, un punto de inicio diferente ante la realidad oscura del Distrito Federal, personaje triste a quien no le

⁸³ Vid. "Los entremezclados retratos de los tres vecinos del detective Héctor Belascoarán Shayne" en *No habrá final feliz*, p. 175.

⁸⁴ *Idem*.

interesa el dinero, sino el sentimiento de estar haciendo las cosas bien. Por eso Gómez pregunta al detective, refiriéndose al estrangulador "Cerevro": "¿Y qué, pagan algo por agarrar a ese?";⁸⁵ cuando Belascoarán le contesta con una negativa, Gómez Letras le sugiere que le entre a otras chambas. El plomero sólo buscaba salir adelante o "hacerla" en el modo mexicano de decir las cosas. Su mayor aspiración es comprar un terreno por El Molinito y se siente realizado por haberse "tirado" a una señora de Polanco y haberle comprado un tocadiscos de mueble fino a su señora. Muestra la faceta del mexicano trabajador, pero conformista:

Ta' bueno, no la hice, pero no le lamo las botas a nadie pa' comer, no le doy cuentas a nadie de con quién cojo, no debo nada. Y además, así es México, cabrones... Ah qué pinche irresponsable soy.⁸⁶

El plomero demuestra su poca capacidad intelectual con frases como: "Mejor lo hago como le dije porque yo lo pensé así y yo nomás pienso las cosas una vez, porque se me olvidan (*sic*)".⁸⁷ Asimismo, evidencia la influencia de los medios de comunicación masivos (televisión) sobre la población mexicana de escasos recursos: es hasta que se entera de que Belascoarán aparecerá en el programa *El*

⁸⁵ Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, p. 14.

⁸⁶ Paco Ignacio Taibo II, *Algunas nubes. No habrá final feliz*, p. 184.

⁸⁷ *Ibid.*, 176.

premio de los 64 mil que comienza a respetar al detective.⁸⁸

Para la segunda entrega de la serie, *Cosa fácil*, se les une Javier "El Gallo" Villareal, ingeniero especialista en drenaje profundo. Proveniente de Chihuahua, conoció la ciudad de México cuando vino becado a estudiar ingeniería en el Instituto Politécnico Nacional. De carácter sentimental (conserva una carta de una novia suya que falleció en un avionazo) y con alma de niño (le gusta entrar en las tardes de lluvia en los cines de barrio a ver programas triples de Tarzán o de vaqueros), representa a la clase media que busca oportunidades, estudia para salir adelante. Es especialista en drenaje profundo: evita que las aguas negras, o "la mierda" como él la describe, salga del alcantarillado. Toma su trabajo muy en serio, aunque en realidad no le importa:

-Usted no se da cuenta de que la mierda podría llegarnos a las orejas a los mexicanos del D.F. si alguien no se preocupara de que no sucediera lo contrario... Usted es de los que cagan y se olvidan de la caca.

Héctor asintió. La conversación vuelta monólogo empezaba a divertirlo.

-Usted seguro odia a los tecnócratas.

Héctor asintió.

-Pues yo también, y maldita sea si me importa que la ciudad se llene de mierda, total un poco más o menos de lo que ya está. Total, si se carga pifas al canal de Miramontes, al gran canal y al complejo de alcantarillados que culminan en el Sistema de Drenaje Profundo, pues me vale reverenda verga...

Héctor asintió con media sonrisa inundándole la cara.

⁸⁸ Hay que recordar que es así como Belascoarán pretende atrapar a Cerevro en la novela *Días de combate*.

-Lo que pasa es que me pagan dos mil pesos por cada estimación de resistencia y capacidad que hago de cada uno de estos esquemas y con eso vivo.⁸⁹

"El Gallo" Villareal representa la clase media estudiada y trabajadora que hace que toda la porquería, las partes oscuras del sistema, no salgan a flote y se mantenga funcionando, aunque le molesta estar en la misma situación en la que Belascoarán se encontraba. Trabaja por las madrugadas, momento en el que tiene buenas conversaciones con el detective. El ingeniero Villareal simboliza la clase media inocente, casi infantil, que de su vida rutinaria, en un instante, se ve inmiscuida en una aventura. Él sabe que pudo haber sido un buen ingeniero, pero la represión a las huelgas estudiantiles lo amedrentaron y lo volvieron dócil, útil al sistema aunque lo deteste. Muestra esa parte de la sociedad que pudo haber luchado por algo más, pero sufrió la opresión de un país que no tolera las protestas:

Conmigo el sistema se apendejó. Pueque hubiera sido un ingenierazo, un ingenierote; no sabría mucho más, pero lo sabría bien, no a lo loco como ahora. Por que yo no progreso, según ellos, desde hace tiempo. Pero no puedes ser buen ingeniero si llegan a tu escuela disparando y le sacan un ojo a tu compañero de banca con la punta de una varilla que los judiciales traen envuelta púdicamente en un diario de la tarde. Así, y me vale madres que lleváramos 96 días de huelga, no se hace un ingeniero.⁹⁰

La relación que lleva el ingeniero con los compañeros de oficina es buena, se siente como parte del equipo o familia. Incluso ayuda a Belascoarán en realizar las

⁸⁹ Paco Ignacio Taibo II, *Cosa fácil*, p. 36

⁹⁰ Paco Ignacio Taibo II, *Algunas nubes. No habrá final feliz*, p. 181.

llamadas de extorsión falsas a los hoteles de Tlalpan durante *Cosa fácil*. Sin embargo, la relación llega a su fin cuando, ayudando al protagonista, mata a una persona, un "halcón" que intentaba asesinarlos.

-Tranquilo, ingeniero, esos dos venían a matar y salieron muertos. No les debemos nada.

-Lo maté -contestó El Gallo.

En una mañana llena de sol, Héctor Belascoarán y El Gallo se separaron.⁹¹

Las aventuras iban bien, parecían incluso un juego, una broma tomada en serio como lo describe Belascoarán. Pero en cuanto la realidad golpeó a "El Gallo", cuando en verdad tuvo que defenderse y asesinar a alguien, se dio cuenta de que no podría seguir con esto. "Las fuerzas del mal", representadas por *Los Halcones*, eran reales y estaban ahí para destruirlos.

Carlos Vargas es un personaje nacido en la colonia Morelos de la ciudad de México, uno de los barrios más marginados de la ciudad. Hijo de un zapatero ciego de 70 años, se convirtió en tapicero, aunque su padre hubiera querido que siguiera el mismo oficio que él. En el capítulo VI de *No habrá final feliz*, cuando se muestra su testimonio, nos enteramos de que tuvo una vida alocada: "Rodé con putas y con alcohol, pero también leí enciclopedias y libros de Freud de los que venden en los

⁹¹ *Ibid.*, p. 188.

puestos de la calle".⁹² Como Gilberto, es alguien que se dedica a trabajos manuales, pero su diferencia radica en la personalidad inconformista.

El joven tapicero organizó sindicatos y huelgas. Fue despedido 13 veces en nueve años y le negaron el trabajo en la Ford, pues el psicólogo de la empresa detectó su carácter inconformista. Representa a una clase trabajadora y pobre con el potencial de salir de la miseria, pero que es limitada por el entorno y su condición de trabajador. Pese a todo, vive feliz y se ha educado como ha podido con libros comprados en los puestos de periódicos. Hombre de alma emprendedora que es víctima del sistema contra el que lucha Belascoarán.

Los tres puntos de vista que muestran los compañeros de trabajo hacen resaltar a la figura de Belascoarán. ¿Qué lugar tiene en ese equipo? El detective es el elemento que los cohesiona; sin embargo, cada uno de ellos tiene un trabajo y son independientes. No existe una relación fuerte de equipo de trabajo, pero sí solidaridad, pues se apoyan unos a otros. La gente del despacho belascoaraniano muestra distintas facetas de la clase trabajadora mexicana y, aunque no es exhaustiva, revela condiciones claras de la realidad que propone el autor. Los cuatro integrantes, Belascoarán, Gómez Letras, "El Gallo" Villareal y Vargas son seres que habitan esta ciudad de México, entidad que

⁹² *Ibid.*, p. 179.

los encierra e incluso predestina. La importancia de los personajes secundarios se vuelve una característica fundamental en la estética *hard-boiled* de Taibo II.

Un elemento paródico más es la "chica de la cola de caballo", mujer de quien Belascoarán está enamorado. El detective de Taibo II la encuentra por casualidad en la estación del metro Pino Suárez, en el cambio hacia la línea azul; desde ese momento viven una relación amorosa que nunca se concreta, pero que está presente desde la primera novela, cuando se conocen:

La mujer volteó a mirarlo y le sonrió. Durante un instante, el mundo se detuvo. En medio de una de las calles más transitadas de la ciudad de México, en medio del humo gris del polvo de los coches, el ruido de los claxons, las manchas azulosas de los orificios, las gentes que pasaban, el mundo se detuvo en la sonrisa fiel de perseguidor y perseguida. Héctor pensó que era la mirada de la leona hacia la mira telescópica lo que le sonreía. Se hizo el silencio y el amor brotó nuevamente. Héctor supo que nunca podría explicarlo, a nadie, nunca. Pero se había enamorado de esa mancha café claro coronada por una cola de caballo color castaño claro.⁹³

A diferencia de la *femme fatale* que representa peligro para un detective como Sam Spade —la mujer que le pide ayuda es la misma que mata a su compañero al inicio de *El halcón maltés*—, la "chica de la cola de caballo" es un personaje que lleva una relación semiamorosa con Belascoarán y que, de inmediato, no es peligrosa para él. Más aún, Spade sabe desde el principio que esa *femme fatale*

⁹³ Paco Ignacio Taibo II, *Días de combate*, pp. 58-59.

tiene malas intenciones y por lo mismo decide ignorar el hecho, jugar con ella, incluso acostarse con ella; por otro lado, Belascoarán se enamora de esa *femme fatale* mexicanizada cuya relación nunca se consuma, pues en *No habrá final feliz* la "chica de la cola de caballo" no llega a la boda que habían planeado: "Ella, a pesar de los preparativos, nunca llegó".⁹⁴ Este hecho concuerda con el epígrafe chandleriano del capítulo X de *No habrá final feliz*: "Un detective verdaderamente bueno nunca se casa".⁹⁵ La forma en que la "chica de la cola de caballo" es una *femme fatale* es en ser una mujer que quiere genuinamente al detective y que lo lastima al no estar con él.

⁹⁴ Paco Ignacio Taibo II, *Algunas nubes. No habrá final feliz*, p. 243.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 217.

Conclusiones

El detective Héctor Belascoarán Shayne representa el esfuerzo de Paco Ignacio Taibo II por arraigar en México un modelo de personaje que se hizo popular en Estados Unidos con autores como Dashiell Hammett y Raymond Chandler. Originalmente, Taibo II propuso "neo-policíaco" para denominar a sus novelas; sin embargo, el término, más que innovar, muestra la manera en que el *hard-boiled* y el *noir(e)* operarían en el contexto mexicano. La obsesión por las ciudades no es un elemento exclusivo del "neo-policíaco", pues las grandes urbes están presentes desde Edgar Allan Poe hasta los autores más recientes como James Ellroy.

La idea del Estado como generador del crimen y la corrupción —una vez más "neo-policíaco"— resulta más afín a la realidad mexicana y latinoamericana, si se toma en cuenta la postura de Mempo Giardinelli sobre las novelas *hard-boiled* estadounidenses, en las que en el fondo se tiene confianza en el sistema.

Las novelas analizadas en este trabajo presentan rasgos tanto del *hard-boiled* como del *noir(e)*. Están presentes la violencia y los diálogos duros del primero y la fatalidad y melancolía del segundo; sin embargo, el cambio de contexto es importante: los albures, las taquerías, los compañeros de trabajo que ejercen oficios manuales, las referencias a celebridades como Meche

Carreño, entre otros elementos, hacen que el *hard-boiled* pase a un contexto mexicano. Por ejemplo, el fatalismo *noir(e)* se ve con humor y se adecuan sus reglas cuando el detective regresa de la muerte como si nada hubiera pasado.

Aunque no es el primer intento por traer el género a México —Rafael Bernal ya lo había hecho antes—, Taibo II tiene una buena propuesta para situar a un detective *hard-boiled* en la ciudad de México. El autor no es una continuación de los primeros atisbos en México de literatura policial clásica, sino que rompe con esos autores; su verdadero antecesor inmediato sería *El complot mongol*.

Taibo II logró introducir con fuerza y éxito un género extranjero de origen anglosajón que hasta entonces no era tan cultivado en México. Se muestra la influencia de Chandler en la construcción de Belascoarán Shayne, pues los rasgos morales que propone el estadounidense están en el detective mexicano de una manera muy clara: moral inquebrantable y ausencia de miedo ante la adversidad. Las parodias a las oficinas clásicas del *private-eye* al estilo de Hammett también son un elemento destacable: basta señalar la cantidad de personajes secundarios con los que Héctor comparte el despacho, mismos a los que el autor les pone especial énfasis pues también los considera importantes.

La necesidad de justificar la existencia de un *private-eye* en la ciudad de México tiene que ver con la parodia y el contexto. Del mismo modo, es fundamental explicar la forma en que se desenvuelve un personaje así en una ciudad en la que la corrupción, la ilegalidad y la impunidad imperan, pues de otra forma resultaría inverosímil.

Belascoarán se levanta como un personaje que lucha contra el sistema y que no es producto de los cuerpos policiales; más bien es una persona común de la clase media que decide cambiar su vida. Lo anterior sería impensable en los *private-eye* estadounidenses, donde no es necesario justificar la instrucción policial ni su decisión de vida, pues no es algo fuera de lo común.

Los métodos *sui generis* de Belascoarán son la consecuencia directa de su educación por correspondencia y el entorno en el que vive, elementos mexicanos, pues pareciera que su trabajo como detective independiente es una broma, aunque siempre tomada en serio. Dichas formas de proceder son completamente distintas a los métodos profesionales y convencionales que tienen los *private-eye* como Sam Spade o Phillip Marlowe; no obstante, responden al ambiente Mexicano y por esto funcionan.

A pesar de que Héctor Belascoarán Shayne es un *outsider* incluso para los *outsiders*, tiene un gran amor por la ciudad de México y por el país. Razón por la que asume

la mexicanidad como una decisión. Es un personaje que resalta en el paisaje de la ciudad, pero que logra fundirse con ella hasta la muerte.

Héctor Belascoarán Shayne es una construcción original que toma influencia de la tradición *hard-boiled* iniciada con Hammett y Chandler, que tiene tintes de *noir(e)*, y que es llevada al terreno de lo mexicano desde una perspectiva paródica que no le quita fuerza ni estilo, por eso es uno de los detectives más populares de la literatura mexicana. Las tres primeras novelas de la serie —por su orden de publicación— son las de mejor calidad. Pese a todos los intentos de Paco Ignacio Taibo II por justificar la resurrección de Héctor Belascoarán Shayne, la situación es risible, poco creíble que rompa con las condiciones esenciales del género, aunque el autor insistió en que era perfectamente lógico para él.

Con características basadas en la tradición y muchas innovaciones, Héctor Belascoarán Shayne, detective independiente mexicano, es un referente fundamental de la literatura policiaca mexicana.

Bibliografía

Directa

TAIBO II, Paco Ignacio, *Algunas nubes. No habrá final feliz*. México: Planeta, 2003, 248 pp. (Booket).

_____, *Cosa fácil*. México: Planeta, 2003, 222 pp. (Booket).

_____, *Días de combate*. México: Planeta, 2003, 225 pp. (Booket).

_____, *Regreso a la misma ciudad y bajo la lluvia. Amorosos fantasmas*. México: Planeta, 2003, 231 pp. (Booket).

Indirecta

ARGÜELLES, Juan Domingo, "Entrevista con Paco Ignacio Taibo II. El policíaco mexicano: un género hecho con un autor y terquedad", *Tierra adentro*, núm. 49, 1990.

BOILEAU, Pierre y Thomas Narcejac, *La novela policial*. Buenos Aires: Paidós, 1968 (Letras Mayúsculas).

CABRERA LÓPEZ, Patricia, *Una inquietud de amanecer, literatura y política en México, 1962-1984*, prólogo de José Agustín. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Programa de Investigación Ciencias Sociales y Literatura / Plaza y Valdés, 2006.

GIARDINELLI, Mempo, *El género negro. Ensayos sobre literatura policial*, 2ª ed. México: UAM, 1996, 285 pp. (Colección Molinos de Viento).

HORSLEY, Lee, *The Noir Thriller*, New York: Palgrave Macmillan, 2009 (Crime Files Series).

HUTCHEON, Linda, *A theory of parody: The Teachings of Twentieth-Century Art Forms*, Champaign and Urbana: University of Illinois Press, 2001, 168 pp.

JIMÉNEZ, Armando, *Picardía mexicana*, 38ª ed. México: Diana, 1991, 268 pp.

LANCHEROS, Erika, *El detective Héctor Belascoarán Shayne, un héroe sin atributos o los dones de la ironía. Análisis de la construcción del personaje en la serie policíaca de Paco Ignacio Taibo II*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

LEHMAN, David, *The Perfect Murder: A Study in Detection*, United States of America: The University of Michigan Press, 2000.

MACSHINE, Frank (ed.), *Raymond Chandler. Later Novels & Other Writings*. New York: Library of America, 1995.

MOORE, Lewis D., *Cracking the Hard-boiled Detective*. North Carolina: McFarland & Company Inc. Publishers, 2006.

PIMENTEL, Luz Aurora, *El relato en perspectiva*. México: UNAM, Siglo XXI, 2003., 191 pp.

REYES, Alfonso, "Sobre la novela policial", en *Obras completas IX*, México: FCE, 1996 (Letras mexicanas).

SCAGGS, John, *Crime Fiction*. New York: Routledge, 2008 (*The New Critical Idiom*).

Stavans, Ilán, *Antihéroes. México y su novela policial*, México: Joaquín Mortiz, 1993.

Mesografía

BALDWIN, Mathew, "Research Day: The Difference Between Noir and Hardboiled", en *Defective Yeti*. Disponible en: <http://www.defectiveyeti.com/archives/002167.html> (Fecha de consulta: 3 de mayo de 2011).

LORENZO, Analia, "Entrevista a Paco Ignacio Taibo II". Disponible en: <http://bit.ly/sdTKTL> (Fecha de consulta: 7 de febrero de 2011).

MERTZ, Stephen, "In defense of Carrol John Daly", en *Black Mask Magazine an American Classic*. Disponible en: <http://bit.ly/w0ybQi> (Fecha de consulta: 5 de agosto de 2011).

MENDOZA LUNA, Miguel, "La soledad del detective latinoamericano: Rubem Fonseca, Paco Ignacio Taibo II y Mario Mendoza". Disponible en: <http://bit.ly/rqm8UG> (Fecha de consulta: 10 de agosto de 2009).

PONIATOWSKA, Elena, "Paco Ignacio Taibo II", *La Jornada*, Cultura, 16 de enero de 2006. Disponible en: <http://bit.ly/vp6wo0> (Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2011).

RODRÍGUEZ LOZANO, Miguel, "Huellas del relato policial en México", Disponible en: <http://bit.ly/sFmiXb> (Fecha de consulta: 8 de agosto de 2010).